



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**



COLEGIO DE BIBLIOTECOLOGÍA

LA LITERATURA PARA NIÑOS A TRAVÉS DE ANTONIORROBLES

**TESINA PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN
BIBLIOTECOLOGÍA Y ESTUDIOS DE LA INFORMACIÓN**

NUBIA ERENGHARD VALVERDE MONTOYA

ASESORA: DRA. JUDITH LICEA AYALA

CIUDAD DE MÉXICO

2017



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A mi asesora la Dra. Judith Licea Ayala por el apoyo constante

A mis sinodales: el Dr. Gerardo Sánchez Ambriz,

Al Dr. Eric Marcial Gonzales Nando

A la Mtra. Blanca Estela Sánchez Luna y al Dr. Fermín López Franco

A mis padres y a mi hermana

A mis amigos

Y a quienes me facilitaron el material necesario para mi investigación

Dedicatoria

A las mujeres que me han apoyado a lo largo de mi vida

Índice

Índice de figuras.....	5
Introducción.....	7
Capítulo 1. Literatura infantil y Antoniorrobes.....	12
Capítulo 2. Antoniorrobes en España.....	16
Capítulo 3. Antoniorrobes en México.....	21
Capítulo 4. Antoniorrobes Regreso a España.....	28
Capítulo 5. La obra de Antoniorrobes.....	31
Referencias.....	69
Conclusiones.....	71
Índice de ilustradores.....	73

Índice de figuras

Fig. 1 Antoniorrobles	13
Fig. 2 Adelaida Soler, madre de Antoniorrobles.	2
Fig. 3 Revista Macaco	2
Fig. 4 Angelines González y Antonio Robles.....	21
Fig. 5 Antoniorrobles y Jorge Negrete.....	22
Fig. 6 Antoniorrobles y su sobrino nieto Antonio Robles Cascallar	28
Fig. 7 Retrato de Azulita y Rompetacones	30
Fig. 8 Albéniz: Genio de Iberia.....	31
Fig. 9 Aleluyas de Rompetacones nº 1	32
Fig. 10 Aleluyas de Rompetacones nº 2	33
Fig. 11 Aleluyas de Rompetacones nº 3	34
Fig. 12 Aleluyas de Rompetacones nº 4	35
Fig. 13 Aleluyas de Rompetacones nº 5	36
Fig. 14 Aleluyas de Rompetacones nº 6	37
Fig. 15 Aleluyas de Rompetacones nº 7	38
Fig. 16 Aleluyas de Rompetacones nº 8	39
Fig. 17 Aleluyas de Rompetacones nº 9	40
Fig. 18 Aleluyas de Rompetacones nº 10	41
Fig. 19 Aleluyas de Rompetacones nº 11	42
Fig. 20 Aleluyas de Rompetacones nº 12	43
Fig. 21 Aleluyas de Rompetacones nº 13	44
Fig. 22 Aleluyas de Rompetacones nº 14	45

Fig. 23 Aleluyas de Rompetacones nº 15	26
Fig. 24 Aleluyas de Rompetacones nº 16	27
Fig. 25 Aleluyas de Rompetacones nº 17	28
Fig. 26 Aleluyas de Rompetacones nº 18	29
Fig. 27 Aleluyas de Rompetacones nº 19	50
Fig. 28 Aleluyas de Rompetacones nº 20	51
Fig. 29 La Bruja doña Paz	52
Fig. 30 Cuentos de las cosas que hablan	53
Fig. 31 Cuentos de los juguetes vivos	54
Fig. 32 Los Escalones de Una Vida Autobiografía y otros comentarios	55
Fig. 33 El maestro y la literatura infantil	56
Fig. 34 Un gorrión en la guerra de las fieras	57
Fig. 35 Granados	58
Fig. 36 Hermanos monigotes	59
Fig. 37 Historias de Azulita y Rompetacones	60
Fig. 38 8 estrellas y 8 cenizales	61
Fig. 39 Los pingüinos	62
Fig. 40 Rompetacones y 100 cuentos más. Tomo 1.º	63
Fig. 41 Rompetacones y 100 cuentos más. Tomo 2.º	65
Fig. 42 Rompetacones y Azulita. 8 cuentos infantiles de la A a la H	66
Fig. 43 ¿Se comió el lobo a Caperucita?	27
Fig. 44 Sidrín	68

Introducción

La llamada literatura infantil es relativamente nueva, es decir, los cuentos que tenían al alcance los niños en la antigüedad eran de dominio popular, no estaban pensados para educar, sino para entretener a los lectores.

Durante la Edad Media y el Renacimiento, el acceso a los libros era limitado, y aquellos que podían llegar a los niños no tenían relación con los conocidos actualmente; eran abecedarios, silabarios, catones (estos contenían frases completas) y bestiarios. Lejos de relatar historias de aventuras, incluían lecciones morales que reflejaban las creencias religiosas de la época. Con la popularización de la imprenta en Europa fueron editándose historias para niños que hasta ese entonces eran difundidas mediante la tradición oral. Junto con la traducción de las Fábulas, alcanzó gran popularidad en España el Fabulario de Sebastián Mey hecho por 1613, en el que reunió 57 fábulas y cuentos que concluyen con una lección moral.

También se conoció a Charles Perrault y sus *Cuentos de antaño* de 1697. Entre las leyendas célticas y los relatos populares franceses e italianos que recopiló, se encontraban clásicos como *La Cenicienta*, *El Gato con Botas*, *Caperucita Roja* y *Pulgarcito*. Con las novelas ligeras de aventuras, la atención por la lectura infantil fue en aumento. Dos ejemplos clásicos son *Robinson Crusoe* y *Los viajes de Gulliver*, escritas para adultos pero recomendadas, con el paso del tiempo, también para niños. Superada la faceta exclusivamente didáctica de los libros infantiles, fue tomando forma la idea de que el niño no es un adulto en miniatura, sino que tiene una concepción diferente del mundo y la lectura, a la que había que adaptarse.

En América la imprenta fue introducida en 1539, sin embargo el interés por la edición de títulos para niños no se dejó ver hasta el siglo XIX, y es en la segunda mitad de este siglo cuando nace la

preocupación por parte de pensadores, políticos y profesores por dar una hegemonía cultural más sólida a la educación primaria, así como dotar a la población, de libros y publicaciones culturales atractivas y de fácil acceso. Para 1658 se edita el *Orbis Sensualium Pictus*, considerado por varios autores como el primer libro ilustrado para niños, de Jan Amos Komenský, en latín Comenius (Úhersky Brod, 1592, Amsterdam, 1670), ya que se aprecia una relación muy estrecha entre el texto y la ilustración. Esta obra plantea un método de enseñanza del latín como lengua viva, mostrando al niño el mundo a través de 175 xilografías firmadas por Chodowiecki. Hasta aquí los libros siguen siendo para la enseñanza.

“Empieza la llamada “literatura instrumentalizada”, textos con orientación didáctica que sustituyeron el tópico horaciano de “enseñar y deleitar” por el de “enseñar y entretener”. Un ejemplo es *The New England primer*: el título más antiguo que se conoce, de 1727, propiedad de la Biblioteca Pública de Nueva York. El libro reúne viñetas y explicaciones simples de las historias bíblicas en forma de rimas: “*In Adam’s fall/We sinned all*”, dicen los versos para ilustrar el pecado original” (1).

Durante 1744, el inglés John Newbery publicó *A little pretty pocket-book*, un libro de rimas que le valió a su autor el apodo de “El padre de la literatura infantil”. Su logro consistió en concebir la niñez como objetivo mercantil; por unas monedas adicionales, el libro incluía una pelota y una almohadilla. En México la lectura llegó con la Colonia que empieza en el siglo XVI y parte del siglo XVII ligada a la evangelización, tarea fundamental para esta época. Los que se encargaron de enseñar eran las autoridades eclesiásticas locales, peninsulares y el gobierno virreinal y, desde luego, la Inquisición. Los frailes tenían la tarea de la salvación eterna de los indios; enseñaban también a indígenas catequistas adiestrados y capaces de traducir las lenguas indígenas. Los que aprendían eran los indios y sus hijos.

Se les intentaba enseñar con traducciones de contenidos a lenguas indígenas, con imágenes didácticas, así como con carteles, danzas, representaciones teatrales y catecismos. Además de textos religiosos en esta época se producen cartillas y silabarios, entre ellos *la Cartilla para enseñar a leer* de 1569, atribuida a Fray Pedro de Gante. Para finales del siglo XVII y principios del siglo XVIII la lectura es considerada como útil para aprender el catecismo para continuar la formación moral de los cristianos y ampliada para enseñar también a los niños novohispanos la doctrina y las obligaciones religiosas, así como los deberes hacia el Rey. Aunque continúa la autoridad eclesiástica ya se incluyen las opiniones de pedagogos y reformas a la enseñanza.

“Siguen enseñando los clérigos y hay maestros de lectura, escritura y aritmética; los beneficiados son los niños de clase alta haciéndose evidentes la diferencia entre los sexos y el contraste social. Fue en esta época cuando se incluyeron los materiales didácticos y se estimula la enseñanza en grupo. Además, se inicia la lectura de los periódicos y folletines, es decir, aparte de los libros y oraciones, se leen noticias. Para la alfabetización cuenta con cartillas, silabarios y distintos catones. La cartilla contenía tanto letras y sílabas como oraciones para memorizar. Se introduce la secuencia cartilla (letras, sílabas y frases)-catón (informaciones sencillas)-libro (libro traído de casa)-carta (manuscrito). En 1780 publican un *Silabario*, de Antonio Cortés, que sólo tiene letras y sílabas, pero sin oraciones o informaciones religiosas” (2).

Es hasta el siglo XIX cuando surge la pediatría e ideas como el cuidado y crianza de los niños, además, hacen obligatoria la educación. En las leyes, a los menores de edad que delinquen ya no son considerados delincuentes, sino transgresores.

Al iniciarse la formación de maestros para leer y escribir, se reúnen ambas capacidades. Unión que dará pie a que muchos lectores asuman un papel más activo en la formación de opinión.

En los años de 1905 y 1906, Amado Nervo publicó la primera y segunda series de sus *Lecturas mexicanas graduadas para uso de los alumnos de instrucción primaria: una selección de textos para niños escritos por autores mexicanos a lo largo del siglo XIX* y alguno de origen anterior. Si bien no todos los materiales reunidos en esta compilación fueron creados en principio para el consumo del público infantil, cada uno de ellos fue seleccionado y, en ciertos casos, adaptado, según la capacidad que el poeta atribuía a los niños en las distintas etapas de su instrucción. La obra reúne fragmentos de *El periquillo sarniento*, Fábulas de Rosas de Moreno, poemas de Manuel Gutiérrez Nájera y Juan de Dios Peza, cuentos de Guillermo Prieto, episodios históricos de Heriberto Frías y Vicente Riva Palacio, y un largo etcétera; es considerada por muchos como la primera antología de literatura infantil mexicana y ha sido señalada como uno de los grandes “parteaguas” en el desarrollo del género, puesto que “el gigantesco esfuerzo de investigación establece las bases para la formulación de una teoría de lo literario infantil mexicano”.

“Tras la Revolución en México comenzó a darse importancia a los derechos de los niños: en 1921 se celebró en la Ciudad de México el primer Congreso Mexicano del Niño, que dio como resultado una serie de propuestas para su protección, que desembocaron, entre otras cosas, en la educación básica obligatoria y la creación del Tribunal para Menores”. (3)

Fue hasta la época de José Vasconcelos, en 1924 que se decidió impulsar la literatura para niños, desde *Las Mil y Una Noches*, el *Antiguo Testamento* hasta los clásicos griegos, terminando con Shakespeare.

La separación entre lo “escolar” y lo “recreativo” en las publicaciones dedicadas a la niñez a lo largo del siglo XX es una tendencia que se explica, en parte, por los avances de la psicología infantil, que llamaron la atención sobre el elemento lúdico, señalándolo como la esencia universal del entendimiento y lenguaje de los niños.

Los niños del siglo XXI están en una situación privilegiada por todo lo que tienen a su alcance cada día hay más para ellos, el problema surge en hacer leer a los niños, ya que como competencia se encuentra la televisión, los videojuegos, el internet, las redes sociales, etcétera.

Capítulo 1. Literatura infantil y Antonio Robles

Para hablar de Antonio Robles, se debe entender el significado a la literatura para niños: la que va dirigida a la formación de la personalidad y a fomentar la creatividad y la construcción de valores.

El autor de literatura infantil es la persona que comunica algo nuevo porque tiene un “don”, un talento, una condición que expresa creando.

Para Bortolussi, (4) literatura infantil es: “la obra artística destinada a un público infantil”.

Una definición más completa sería:

“Bajo el nombre de literatura infantil deben acogerse todas las producciones que tienen como vehículo la palabra con un toque artístico o creativo y como receptor al niño... la literatura creada para los niños, que es la que tiene ya como destinatarios específicos a los niños. Es la que en gran medida se ha producido, y sigue produciéndose, tanto bajo la forma de cuentos o novelas como de poemas y obras de teatro. Así podemos citar *Las aventuras de Pinocho*, de Collodi, *La bruja Doña Paz*, de Antonio Robles, *Monigote pintado*, de Joaquín González Estrada, o *El hombre de las cien manos*, de Luis Matilla. De una forma o de otra esta literatura infantil tiene en cuenta, según los cánones del momento, la condición del niño. Evidentemente en ella se reflejan muchas tendencias y concepciones de la literatura infantil que la hacen particularmente viva e interesante.” (5).

Carrillo (6) menciona que “El autor que quiera realmente escribir para la infancia debe abrirse a la inspiración desde el lugar del niño, debe ocupar el lugar que ocuparía el escritor-niño, pero no para escribir como niño sino para llegar al niño como adulto que parte del niño, que le trasmite sus



Fig. 1 Antoniorrobes fuente: <http://www.cervantesvirtual.com/>

cosas, mas no para repetir las, sino para enriquecerlas respetando su visión de niño. Debe tener cuidado para no caer en el infantilismo...El escritor adulto para la infancia se inspira como el niño para darle, transmitirle, comunicarle toda su riqueza de adulto, capaz de ser recibida por el niño en una creación para niños”.

Para Antoniorrobes la niñez representaba la inocencia y la pureza, entendiéndose como la ingenuidad y dado que un niño no es capaz de hacer daño, por eso escribía para ellos.

Él decía: Creo en la infancia, pero no creo en las simplezas pedantes y lugares de mucha gente que quiere creer en su propio infantilismo y que pudiendo hacer una gran obra no sabe hacerla.

En un momento en que literatura infantil ya tomaba un rumbo claro dentro de la literatura universal en toda Europa, España estaba anclada, en obras dirigidas a los niños, en los moralismos pseudoeducacionales. Las lecturas infantiles de las tres primeras décadas del siglo XX se hallaban impregnadas de valores didácticos y religiosos o bien saturados de un realismo a través del cual trataban de infundir costumbres cívicas.

Torres (7) dice que: “En otros países, la literatura contemporánea y vanguardista para niños, toma auge, y la corriente alemana y los temas considerados hasta el momento *tabú* entran de lleno en las obras para niños y jóvenes.”

Es entonces cuando surge la obra de Antoniorrobes, que se lanzó por caminos inexplorados hasta el momento por los autores españoles, por tanto es considerado el padre de la literatura infantil contemporánea. Es el precursor de un tipo de literatura infantil que reclamaba el humor, lo absurdo y la falta de moraleja, rasgos distintivos para generar un nuevo modelo de lector, ya que no se enfocaba en textos hasta ese entonces publicados, es decir, tenía un fuerte compromiso con la acción cultural y la promoción de la lectura.

Para Andújar (8) Antoniorrobes, “Formuló, un idioma adecuado, personajes y héroes (a la manera de su Rompetacones), escenarios y aventuras de veraz ingenuidad que a la niñez se adhieren y responden a una cosmovisión que reclama cumplidos análisis donde, a título de ejemplo, quizá se trasvase una palpitación soterrada de paternidad concreta, inverificada, de cuerpo y alma.”

La llamada “literatura infantil” es un tema que ha provocado, desde hace tiempo, grandes preocupaciones y polémicas. Es comprensible que así sea, pues lo que generalmente se publica como literatura infantil –cuentos de hadas, gigantes y monstruos y sobre todo los “comics” de hoy en día- bien incurren en lo grotesco y absurdo o bien en la puerilidad o la violencia (9).

La palabra infantil ya incluye una definición tautológica¹ : la literatura infantil es lo que se publica en colecciones de libros infantiles.

¹ Según el Gran Diccionario de la Lengua Española: Repetición innecesaria de una misma idea expresada de varias formas.

El término de literatura infantil no se puede definir sin causar revuelo, porque para unos se trata sólo libros de fantasía con una enseñanza, y para otros puede tener un contexto más amplio donde intervienen opiniones de pedagogos, para estimular al niño. Los adultos definen la infancia y por tanto también definen lo que es literatura infantil, lo que deben leer y lo que no.

De acuerdo con lo anterior, es necesario enfatizar que cuando hablamos de libros infantiles uno piensa ya en un género o subgénero, de la misma manera en que pensamos en literatura policiaca, fantástica o de terror, concepción atípica, porque en ninguno de los otros casos relacionamos naturalmente la categoría con el público: las historias de detectives no se escriben ni se comercializan pensando en que serán detectives los que comprarán y leerán estos libros (1, p8).

Algunas de las características de la literatura infantil son posibles de delimitar por los procesos de lectura. La principal es el juego entre tipología e imágenes para iniciar al niño en la cultura escrita y para facilitar la relación entre el mundo real y el mundo posible de la ficción.

Otra característica presente en los textos infantiles tiene que ver con dos procesos en el acto de la lectura: la identificación y la expectación. El hecho de jugar con lo que está pasando y con lo que puede pasar en la historia, de manera que el lector mantenga la atención y sienta la necesidad de formular hipótesis sobre lo que viene: una forma básica del suspenso en que se basa, de manera un poco más refinada, la producción de literatura en serie asociada con los éxitos de librería.

Siempre que se escribe para público infantil los géneros presentes son las rimas o las canciones, los juegos verbales y figuras retóricas como la anáfora² y la aliteración.³

² El término anáfora procede del griego ἀναφορά 'repetición', 'referencia inicial'. La anáfora es una figura de dición consistente en la repetición de una o más palabras al comienzo de enunciados sucesivos. A esta figura se la denomina también epanáfora.

³ Retórica : Figura estilística que consiste en la repetición del mismo o los mismos sonidos en una frase

Capítulo 2. Antoniorrobles en España



Fig. 2 Adelaida Soler, madre de Antoniorrobles.
Fuente: <http://www.cervantesvirtual.com/>

Antonio Robles Soler nacido en Robledo de Chavela, Madrid el 18 de agosto de 1895. Fue el tercero de cuatro hermanos; su padre, don Félix Robles, un prestigioso médico de zona rural que ejerció la profesión, viajó para ocupar una vacante en San Lorenzo de El Escorial.

A los dieciocho años publica su primer artículo en el diario madrileño *La Tribuna*, al que seguirían crónicas de su primer viaje a Italia, con el título de *Postales en color* (1920-1921). Comenzó la carrera de ingeniería de montes,

pero la abandonó. Al año siguiente viaja a Marruecos, desde donde envía al periódico *La Correspondencia* de España unas crónicas con el título de *Humo de kif*, y en ese mismo año aparece editado su primer relato con el título de *La garra de lo humano*, en la colección *La Novela de la Mujer* (10).

En 1923 inicia sus colaboraciones en la revista *Buen Humor* (1921-1931) “semanario satírico” fundado por Sileno (Pedro Antonio Villahermosa y Borao), revista de corte innovador y experimental que junto a otros escritores impulsaron entonces un nuevo concepto del humor, como Ramón Gómez de la Serna, Manuel Abril, Eduardo Zamacois, Juan Pérez Zúñiga, Enrique Jardiel Poncela, Luis de Tapia, José Francés y José López Rubio.

Ese mismo año publica su novela *Tres* (Novela de pueblo) con el prólogo de José Francés, editada en Madrid por la librería de Alejandro Pueyo, y editó *La princesa de los muñecos* en el suplemento

Los lunes de *El Imparcial*, a la que seguiría *El archipiélago de la muñequería* en 1924, prologada por Ramón Gómez de la Serna.

Sus primeros cuentos infantiles aparecieron en 1925: *La gran mariposa* en el número 5 de la revista *Pinocho*, de la editorial Calleja, dirigida por Salvador Bartolozzi. En 1927, con un cambio en la dirección de la editorial de Rafael Calleja por su hermano Saturnino, pasa a colaborar con la empresa de Luis Montiel, propietario de la editorial Rivadeneyra, competidor de Calleja.

Publica diversos artículos en el semanario humorístico *Gutiérrez* y en la revista infantil *Macaco*, dirigida por Ricardo García López conocido como el “K-Hito” (11).



Fig. 3 Macaco: el periódico de los niños
Fuente: <https://elgatodealmohada.net/2016>

El paso por el semanario *Gutiérrez* marcó la propia evolución de Antonio Robles como escritor humorístico. En ella nació, además, su seudónimo: “Donantonorobles”.

Mantuvo amistad con los colaboradores de *Buen Humor* reuniéndose en el café “ La Granja de Henar”, lugar donde se encontraban los intelectuales como Ortega y Gasset, Valle-Inclán, Pérez de Ayala, Lorca, Bergamín y Albertí, entre otros.

En ese mismo año publica *El muerto, su adulterio y la ironía*, y en 1929, *Novia partida por dos* una novela humorística, donde se denota el sentido de la unión creadora del humor del absurdo y el disparate.

El año de 1930 marca un rumbo definitivo en su dedicación al cuento infantil con la aparición de la revista *El Perro, el Ratón y el Gato* y de sus primeros libros con cuentos para los niños. Esta publicación infantil, dirigida por Antoniorobles, destacaba por una excelente calidad en su presentación y por las creaciones literarias y plásticas de autores e ilustradores tales como José López Rubio, Elena Fortún, Manuel Abril, Aristo Téllez, Climent, Souto, Sancha, Juan Esplandiú y Ramón Gaya.

Se dijo que “Para la evolución de la narrativa infantil de Antoniorobles, *El Perro, el Ratón y el Gato* supuso una rotunda consolidación en su tratamiento de los caminos fantásticos y de su peculiar forma de entender la realidad” (12).

La aparición de *26 cuentos infantiles en orden alfabético* en 1930 y *8 cuentos de niñas y muñecas* en 1930, junto con *8 cuentos de los juguetes vivos* en 1931 y *8 cuentos de las cosas de Navidad* en 1931, completaba un proyecto de la editorial española de CIAP (Compañía Ibero-Americana de Publicaciones) para publicar cincuenta relatos de Antoniorobles. Sin embargo, la desaparición de aquella editorial provocó un largo paréntesis de cuatro años en la edición de sus obras infantiles,

precisamente cuando el autor atravesaba un momento de indudable madurez creadora. De tal forma, entre 1931 y 1935, el contacto con sus lectores jóvenes fue posible gracias a las páginas dedicadas a los lectores infantiles en la revista *Crónica* y en *Gente Menuda*, suplemento infantil de la revista *Blanco y Negro* (10, p14).

Fue el primer escritor, ligado a la Institución Libre de Enseñanza, que en 1932 aplicó los postulados de la vanguardia literaria al género infantil. Consigue el premio en el Concurso Nacional de Libros Infantiles, por *Hermanos Monigotes*, que no vería la luz como libro publicado hasta tres años más tarde. En su prólogo, el novelista Ramón Pérez de Ayala saludaba a su autor como «el hermeneuta de las leyes genuinas: las naturales, y el centro de la mejor sociedad: la de los niños. El primer escritor infantil, incluso en el sentido del único».

Cuatro obras infantiles aumentaron en 1935 ese reconocimiento hacia Antoniorrobes como escritor dedicado a la infancia. Por un lado, *Nuevos cuentos de Mickey Mouse y Los pingüinos*, sendas adaptaciones de creaciones originales de Walt Disney. De otro, *Mis diez compañeros y Rompetacones o la doble vuelta al mundo*, con las que Antoniorrobes volvía a sus caminos habituales, acentuando la que habría de ser después una de sus preocupaciones fundamentales en los años posteriores a 1939: la utilización de sus cuentos en las actividades propias de la escuela primaria.

En el mes de julio de 1936 aparecía *Rompetacones y Azulita: 8 cuentos infantiles de la A a la H*, historias originales con un propósito similar al que había animado sus *26 cuentos infantiles en orden alfabético*.

Alineado de modo inequívoco con la defensa de la II República Española, Antoniorrobes contribuyó con otros artistas e intelectuales a potenciar la labor cultural entonces como un medio

más para la lucha contra el fascismo y donde se concedió especial importancia al niño. Junto a Piti Bartolozzi, hija y colaboradora del creador del Pinocho español Salvador Bartolozzi, quien trabajó en el proyecto de una revista con el título de *Sidrín*.

Además, en la colección *Cuentos Estrella* publicada por la editorial Estrella, publicó diversos títulos de declarada intención propagandística: *Un niño en cierta guerra, con tigres labró la tierra, Palomitas de Botón, de paz y de guerra son, El poderoso influyente y los tres magos de Oriente, Automóviles audaces que de morir son capaces y Llevan a la luna un día, hasta la Comisaría*.

La primera, una serie de cuentos clásicos como *Caperucita Roja, El gato con botas, Pulgarcito, Ali Babá y los cuarenta ladrones, Cenicienta, El patito feo, Los músicos de Bremen*, trasladados de época por Antoniorrobes para adaptarlos a un inequívoco mensaje ideológico. La segunda, unos relatos protagonizados por *Sidrín*, un colegial madrileño, simpático y antifascista decidido: *Don Nubarrón en los refugios, Don Nubarrón en las colas, Don Nubarrón y el saco de oro, Don Nubarrón y su colilla, Don Nubarrón y su acordeón y Don Nubarrón y su tinajón*, donde se avisaba a los pequeños lectores de los comportamientos antidemocráticos e insolidarios para aquellos momentos, representados en esa figura de Don Nubarrón.

Capítulo 3. Antoniorrobles en México

Miles de intelectuales de la época como escritores, artistas, maestros y en general cualquiera que defendiera su libertad, se vieron obligados junto con sus familias a emprender el camino del exilio por tierra a Portugal y Francia; así como por vía marítima.



Fig. 4 Angelines González y Antonio Robles Fuente:
http://www.cervantesvirtual.com/portales/antoniorrobles/imagenes_fotografias/imagen/imagenes_fotografias_08_foto1956/

Tras la derrota militar de la II República, Antoniorrobles y su esposa, Angelines García Palencia, atraviesan la frontera francesa. En Burdeos consiguen el visado para el viaje hasta México. Así se abría un nuevo período en la vida y obra de Antoniorrobles.

Mauricio Fresco, como miembro del cuerpo diplomático y consular de México en Burdeos, gestionó en 1939 la solicitud de asilo político de Antoniorrobles. Con remitente de urgencia fue trasladado al puerto de Le Havre, donde embarcó junto con su mujer, rumbo al puerto de Veracruz. El barco llevaba el nombre de Flandre, se le proporcionaron 16 pesos así como unas cartas de

recomendación, entre las cuales se encontraba una hacia Manuel Horta, director del *Jueves de Excélsior*, revista en la que colaboró por muchos años con su columna “Zig-Zag” (13).

Los años en México fueron fructíferos, tanto en su vida personal, como en su labor periodística y literaria. Sus obras no solo corrieron con mejor suerte, sino que además ganaron madurez y calidad literaria. Recién llegado a México, colaboró con la Secretaría de Educación Pública impartiendo un curso de Literatura Infantil, dirigido a maestros de enseñanza primaria. Publicó en *Estrella*, editorial para la juventud, las *Aleluyas de Rompetacones* (100 cuentos y una novela), ilustradas por Peinador e impresas en 20 volúmenes, durante el mes de noviembre de 1939, en los Talleres Gráficos de la Nación.

Después, la creación de una Cátedra de Literatura Infantil en la Escuela Nacional de Maestros, de México D. F., permitió a Antoniorrobles continuar esta labor de formación de educadores.



Fig. 5 Antoniorrobles y Jorge Negrete. Fuente:
<http://www.cervantesvirtual.com/portales/antoniorrobles>

De esa forma, supo adaptarse bien a la realidad social y cultural del país, como demostró en sus frecuentes colaboraciones para la prensa mexicana, en especial para el diario Excélsior, con ilustraciones y cuentos en la serie de libros *De Buen Humor* de EDIAPSA. (Edición y Distribución Iberoamericana de Publicaciones).

Por otra parte, su personalidad y su carácter sin dobleces le granjearon la amistad de escritores como Alfonso Reyes, Agustín Yáñez y Pablo Neruda; de pintores como Diego Rivera, Roberto Montenegro y Arturo Souto, y de artistas tan diversos como Agustín Lara, Jorge Negrete y Mario Moreno “Cantinflas”.

Alfonso Reyes escribe en el prólogo de *Historias de Azulita y Rompetacones* de la serie *La honda del espíritu* en 1968:

“Manda el mejor precepto retórico escribir especialmente sobre lo que se ama. Pocos satisfacen tal precepto en la medida de Antoniorrobes, especialistas en el alma y la literatura infantiles. No sólo escribe, siguiendo su clara vocación, sobre lo que él ama, sino sobre lo más amable que existe para todos los hombres...Porque entiéndase que en ninguna literatura es más íntima la clásica relación entre lo útil y lo dulce que en la literatura infantil; ninguna poseía esta obligación más estrechamente a los fines educativos inmediatos que la poseía en muchos sentidos- y los más importante en muchos sentidos- cultivar la imaginación y acostumbrar, por una parte a escoger los rasgos de belleza en la realidad exterior...Y esto sólo lo pueden lograrlo quienes son poetas y hombres buenos en el grado de Antoniorrobes.”

En México colaboró con Rafael Giménez Siles, en *Aleluyas de Rompetacones* 1939, cien narraciones que mantenían todo el carácter de sus cuentos publicados en España y cuyo personaje principal volvería a aparecer en su obra más importante de este período: *Rompetacones y cien*

cuentos más en 1962. Entre una edición y otra, hubo también una labor en la radio, donde Antonio relataba sus propias historias ante el micrófono; en 1940 creó el semanario *Rompetacones. Revista infantil de los jueves*, además de publicar *el Teatro de Chapulín*, comedia para la radio y títulos como *Un gorrión en la casa de las fieras* en 1942; en 1945 publicó para la *Revista del niño mexicano* perteneciente a la Secretaría de Educación pública, *Albéniz, genio de Iberia* en 1953, *Granados* 1954, *8 estrellas y 8 cenizos* para 1954, *Las Mil y Una Noches* en 1957, *Cuentos para la escuela primaria* 1958 y *La bruja Doña Paz* en 1964 (14).

Escritores de gran renombre hablaron del valor y la relevancia de su trabajo en el mismo libro *Historias de Azulita y Rompetacones* de la serie *La honda del espíritu* en 1968:

Ermilo Abreu Gómez dijo: “Antoniorrobes” es, entre muchos y muchísimos escritores, unos de los pocos que saben lo es el idioma y lo que es el arte de convertir una historia en santa alegría del alma.

Tomas Perrín: “Rompetacones”, una obra maestra que entusiasma a los niños. Y ¡claro!, a nosotros también.

Rafael Solana: “Antoniorrobes es uno de los pocos autores que escriben para los niños con buen humor, con sal, con amenidad y ligereza.

Francisco Zendejas: “Rompetacones” es una de las historias más delicadas para niños en la literatura occidental de este siglo y lo mismo puede decirse de los cuentos en general del autor.

Jorge Villa: “Antoniorrobes” es uno de los pocos escritores que en México, se dedican a cultivar la literatura para niños, y el que -gracias a su original estilo- se ha colocado en la cúspide. Ha obtenido premios nacionales e internacionales.

Efraín Huerta: “Su libro, su enésimo sobre el famoso “Rompetacones”, es un joyita para la infancia. En fin, es todo un escritor.

Ramón Pérez de Ayala: “Antoniorrobes” es el centro de la mejor sociedad: la de los niños. El primer escritor infantil, incluso en el sentido del único.

Eulalio Ferrer: “Don Antoniorrobes”, estupendo renovador de la literatura infantil, a quien recordaremos siempre por el celo y devoción a sus ideales.

Su obra literaria dedicada a los lectores adultos tuvo también importante continuidad durante esta etapa mexicana con dos novelas *El refugiado Centauro Flores*, el cual fue dedicado a los doctores Rafael Fraile, Julio Bejarano, así como a Manuel de Rivas Cherif, siempre con humor, en 1944 y *El violín de Don Matías* en 1969, así como otros ensayos dedicados a los docentes: *¿Se comió el lobo a Caperucita?* en 1942, De literatura infantil, igual en 1942, un libro de estampas literarias, *La fauna se columpia* en 1961, una selección de sus *Columpios* publicados en el diario mexicano Excélsior, bajo el título de *¿Zig Zás!* en 1961 y una comedia, *El toro a escena* en 1965. (15)

Antonio acostumbraba dedicar sus libros a su familia y seres queridos, muestra de ello son las siguientes dedicatorias:

Al ing. José Domingo Lavin,

Inteligencia, nervio y nobleza, cuyo halagador y entusiasta tesón se pone con generosidad al lado de la causa trascendente que estas intrascendentes páginas defienden.

(Antoniorrobes En el exilio, México, 1942 *¿Se comió el lobo a Caperucita*)

Y por su puesto a sus lectores, los niños:

Quiero dedicar estas estampas de colores, estos cachitos de domingo, que no pretenden ser sino mariposas que cruzan bajo el cielo de esa santa obra que es la nueva Pedagogía, a los últimos diez años del Magisterio de España, años encendidos por el deseo de renovar la sensibilidad del niño; es decir: del español.

(Antoniorrobles, El Escorial, septiembre de 1935)

–Este libro va dedicado a ese muchachito.

–¿A cuál?

–A uno que no recuerdo si es negro, chinito, blanco, humilde o acaudalado; pero que le vi día pasear por México.

(Un poeta con dos ruedas: cuento para los 11 años de edad y sus alrededores / Antoniorrobles, 1971).

A las Mariposas.

Más alto aun: a los Pájaros.

Más aun: a los Aeroplanos.

Más: a las Estrellas.

*Más, más todavía: a los Chiquillos
que han deseado un Aeroplano para
subir a una Estrella.*

Todavía más alto, todavía más alto: a los Chiquillos que se han fijado en la chispita de sombra de las Mariposas que va por el sucio, que han sentido una emoción. Porque ellos son bienaventurados, y por su sensibilidad será para ellos la Altura de los Cielos.

(Rompetacones y Azulita: 8 cuentos infantiles de la «A» a la «H». Antoniorrobles.

El Escorial, Mayo 1936.)

Capítulo 4. Regreso a España

Tras 33 años de exilio regresó a España en 1972, y volvió a El Escorial, la ciudad en la que vivió la mayor parte de su vida y que él consideraba "la más bella del mundo". Pero Antoniorrobes era casi un desconocido en España. Sus libros no estaban editados y los escritores jóvenes apenas conocían su obra. Sólo la escritora Carmen Martín Gaité (1977) le reconoció como un "escritor genial, irónico, tierno y surrealista" y proclamaba su deuda con él: "detrás de mis mejores cuentos late la sombra de Antoniorrobes". Años después, en 1979, con motivo del año Internacional del Niño, el Centro Nacional de Teatro (CNINAT) haría un homenaje a Antoniorrobes. Bajo el lema *Fiesta del teatro de Antoniorrobes* se representaron varias de sus obras (16).

A su regreso al tan añorado lugar tuvo la inspiración para dos obras de carácter autobiográfico: *Yo* en la cual pone Notas de vanidad ingeniosa en 1973 y *Los escalones de una vida* en 1981.



Fig. 6 Antoniorrobes y su sobrino nieto, Antonio Robles Cascallar. Fuente: http://www.cervantesvirtual.com/portales/antoniorrobes/imagenes_fotografias/imagen/imagenes_fotografias_20_20/

Antonio deseaba también reencontrarse con los lectores infantiles, con los niños españoles que no habían tenido aún ocasión de conocer sus relatos. Poco a poco, consiguió ver editados algunos

títulos originales: *Un poeta con dos ruedas*, en 1973, *Las tareas del ángel Gurriato*, en 1974, aunque sus primeras obras, auténticos clásicos actuales de la literatura infantil española, seguían olvidadas. La aparición de *Los hermanos Monigotes* en 1977, en una edición de bolsillo, marcó el inicio de una más justa valoración y conocimiento de las obras de Antonio.

En 1978 es objeto de un homenaje organizado por el *Centro Nacional de Iniciación del Niño y el Adolescente al Teatro*, bajo la dirección de José María Morera y cuyos textos vieron la luz con el título de *Hoy de hoy, de mil novecientos hoy. Un juego con cuentos de Antoniorrobes* en 1980.

Después vendrían las reediciones de sus primeros títulos, las antologías *-Cuentos de las cosas que hablan* en 1981 y las recopilaciones de sus cuentos publicados en las revistas de los años treinta: *Cuentos de El Perro, el Ratón y el Gato* en 1983 y *El señor que se comió un mundo* en 1985.

Una enfermedad, de apariencia leve, terminó con su ya frágil existencia una fría mañana de enero, en su casa de San Lorenzo de El Escorial, el día 23 del año de 1983 (17).

Torres (7, p 14) escribió “El fin último de Antoniorrobes a la hora de escribir para niños era el que éstos aprendieran, a través de sus lecturas, a desarrollar actitudes bondadosas con respecto al entorno, de paz, amistad y solidaridad. Para Antoniorrobes, "el humor fino lo va adquiriendo el niño sin reír, sin saber siquiera qué es humorismo".

Existe además el premio de Poesía Antoniorrobes, cuyo objetivo es fomentar en los alumnos de primaria, secundaria, bachillerato, formación profesional y educación especial del Distrito de Fuencarral-El Pardo la afición al cuento, a la poesía, a la redacción y al dibujo.

Su personaje más destacado fue:

Botón Rompetacones un muchacho entre bueno y regular, entre travieso y sentimental; es un colegial de buenos sentimientos, pero al que le gusta divertirse sin hacer mal a nadie; lleva en la cabeza un sombrero redondo, al que en vez adornarlo con plumas de ave lo adornó con un tenedor de postre.



Fig.7 Retrato de Azulita y Rompetacones. Fuente: Colección particular

A continuación se muestra parte de la obra que se pudo encontrar en la Biblioteca Nacional de México, en librerías de libros de ocasión y en colecciones particulares. Se muestra la portada, seguida de la ficha bibliográfica y el contenido del mismo.

La Obra de Antoniorroble

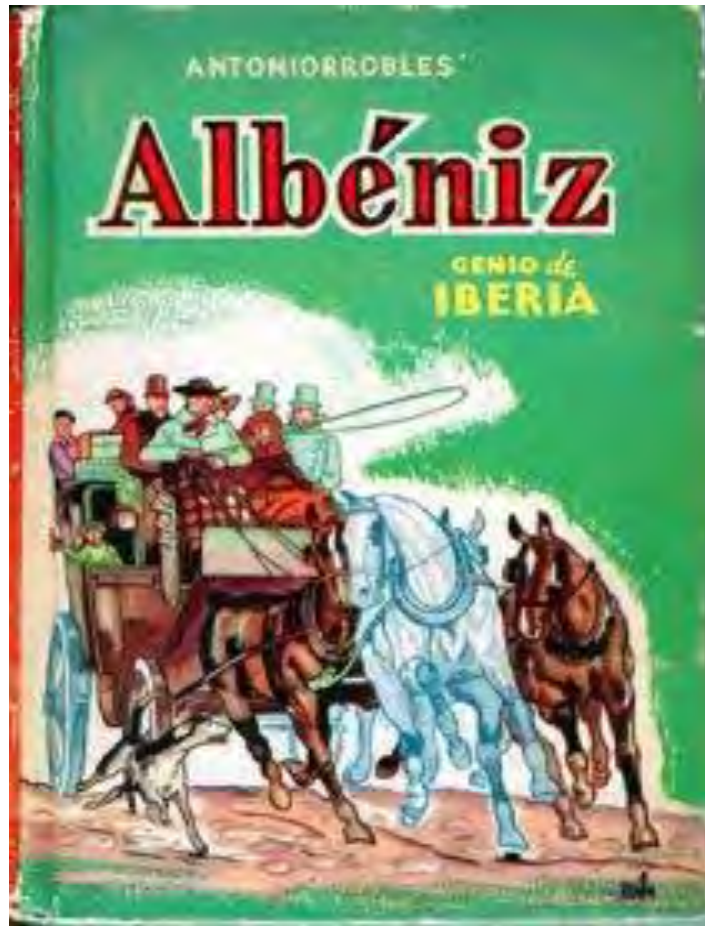


Fig. 8 Robles A. Albéniz. Genio de Iberia

Robles, A. Albéniz: Genio de Iberia. Ilustrado por Vicente Valtierra Lugo. México: Constancia; 1953. (Colección particular)

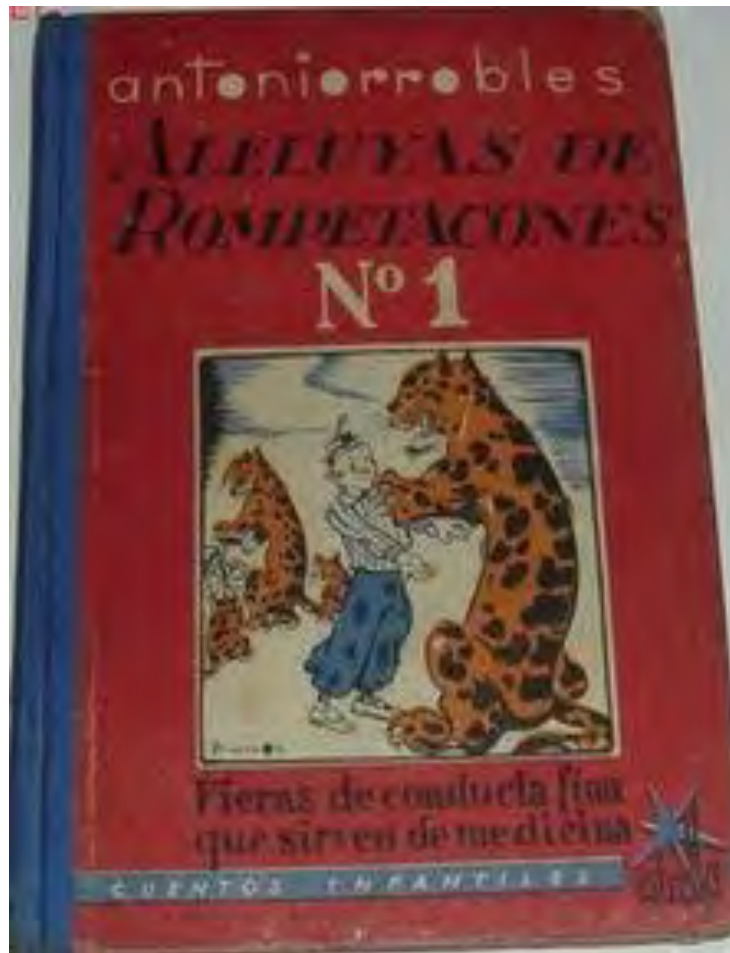


Fig. 9 Robles A. Aleluyas de Rompetacones n° 1

Robles, A. Aleluyas de Rompetacones n° 1. Fieras de conducta fina que sirven de medicina. Ilustrado por Ramón Peinador, México: Estrella, Editorial para la Juventud; 1939. Cuentos infantiles. (Colección particular)

Contenido:

Fieras de conducta fina que sirven de medicina

Aun reloj de los mejores lo curaron los doctores

Con sus dedos, unos guantes fueron grandes caminantes

El que sabe bien su oficio levanta un gran edificio

El tambor de un regimentó acabó en un casamiento

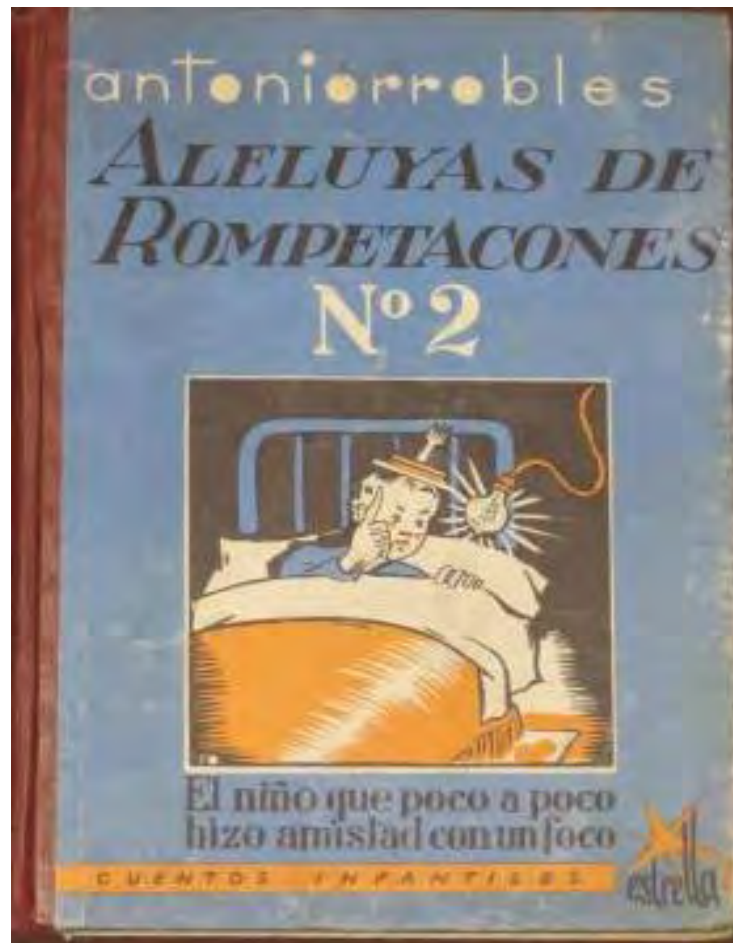


Fig. 10 Robles, A. Aleluyas de Rompetacones n° 2

Robles, A. Aleluyas de Rompetacones n° 2 El niño que poco a poco hizo amistad con un foco. Ilustrado por Ramón Peinador, México: Estrella, Editorial para la Juventud; 1939. Cuentos infantiles. (Colección particular)

Contenido:

El niño que poco a poco hizo amistad con un foco

La bocina es la serpiente que una vez salvo a la gente

Lápiz que escribió en el viento, hoy vive en un nacimiento

Un copa de cristal que hizo bien al que iba mal

Aunque le falte la vista, su pasión es ser futbolista

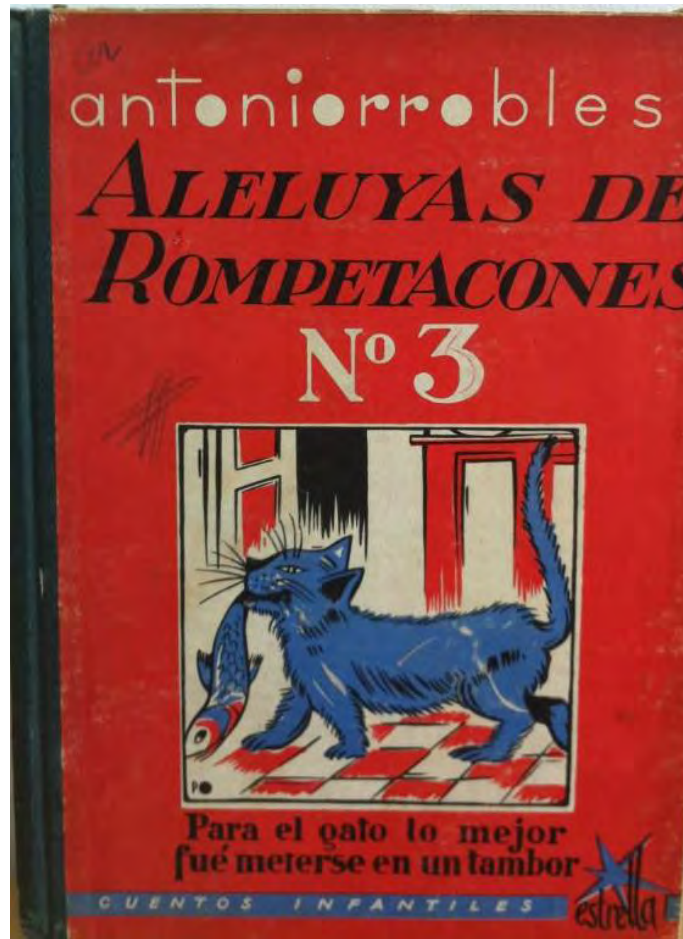


Fig. 11 Robles, A. Aleluyas de Rompetacones nº 3

Robles, A. Aleluyas de Rompetacones nº 3 Para el gato lo mejor fué meterse en un tambor. Ilustrado por Ramón Peinador, México: Estrella, Editorial para la Juventud; 1939. (Cuentos infantiles). (Colección particular).

Contenido:

Para el gato lo mejor fué meterse en un tambor

De cómo hizo Juan soldado con o sin cabra un guisado

Dejan muñecos pendientes de los trajes de las gentes.

Esta es la llave que sabe ser compañera y ser llave

Radio que siente ternura por la lleve que se apura



Fig. 12 Robles A. Aleluyas de Rompetacones n° 4

Robles, A. Aleluyas de Rompetacones n° 4 Ilustrado por Ramón Peinador México: Estrella, Editorial para la Juventud; 1939. (Cuentos infantiles). (Colección particular).

Contenido:

Pues, señor, era una vez un foco de luz y un pez
¡matar, matar!... ¡Que fatiga matar a una mosca amiga!
Una llamada oportuna y extraña como ninguna
Vida y acontecimientos de un libro de mil cuentos
Dio el árbol fruta en invierno y la fruta fue pan tierno

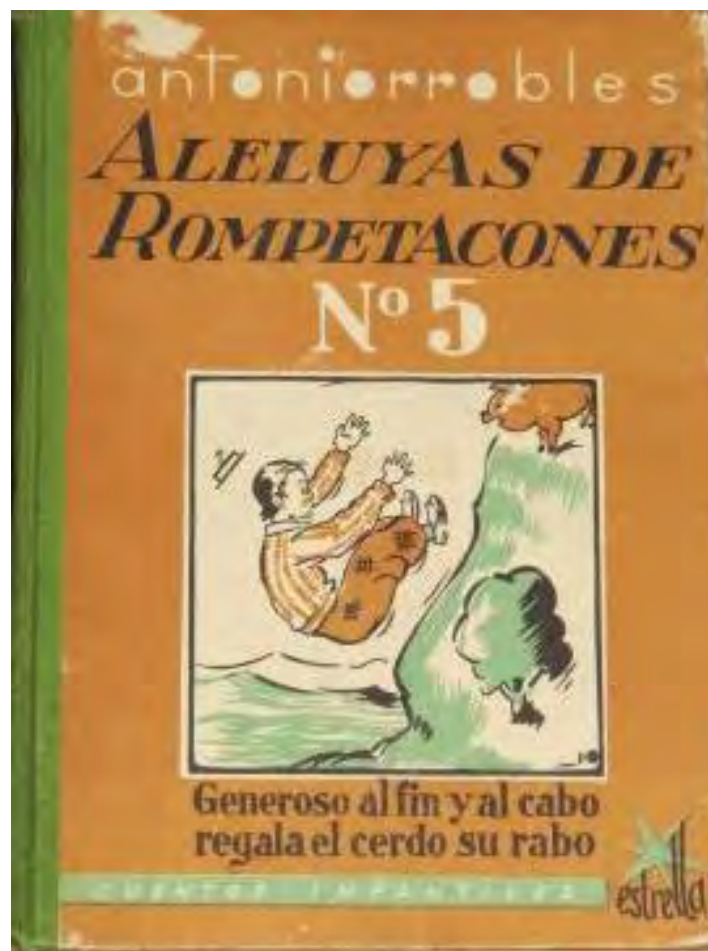


Fig. 13 Aleluyas de Rompetacones nº 5

Robles, A. Aleluyas de Rompetacones nº 5. Generoso al fin y al cabo regala el cerdo su rabo. Ilustrado por Ramón Peinador, México: Estrella, Editorial para la Juventud; 1939. (Cuentos infantiles). (Colección particular).

Contenido:

Generoso al fin y al cabo regala el cerdo su rabo

La mariposa es ahora una feliz aviadora

La traviesa lagartija se lleva una sortija

El perro, en carrera loca, lleva un sombrero en la boca

El suceso extraordinario que ocurrió en un armario

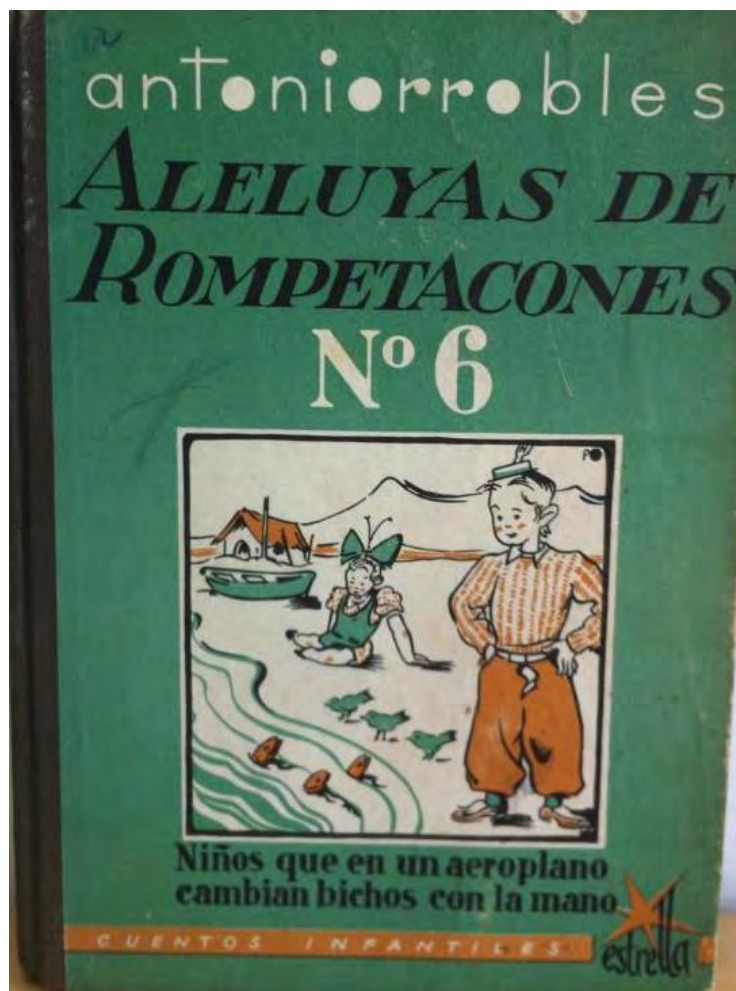


Fig. 14 Robles A. Aleluyas de Rompetacones n° 6

Robles, A. Aleluyas de Rompetacones n° 6 Niños que en un aeroplano cambian bichos con la mano. Ilustrado por Ramón Peinador, México: Estrella, Editorial para la Juventud; 1939. (Cuentos infantiles). (Colección particular).

Contenido:

Niños que en un aeroplano cambian bichos con la mano

Historia de unas tijeras que a cortar van las primeras

En paloma un pasajero dio vuelta al mundo entero

¡qué simpático y gentil era aquel ferrocarril!

Van delante de gentío entonando “pío-pío”



Fig. 15 Robles A. Aleluyas de Rompetacones n° 7

Robles, A. Aleluyas de Rompetacones n° 7 Dijo bien aquel que dijo que este fue el mejor botijo. Ilustrado por Ramón Peinador, México: Estrella, Editorial para la Juventud; 1939. (Cuentos infantiles). (Colección particular).

Contenido:

Dijo bien aquel que dijo que este fue el mejor botijo
La muchacha se ha dormido y las moscas han venido
¿Cómo es que la postal vino a su punto de destino?
El burro es un animal juguetón, pero formal
Lo malos y lo buenos ratos de los hermanos zapatos

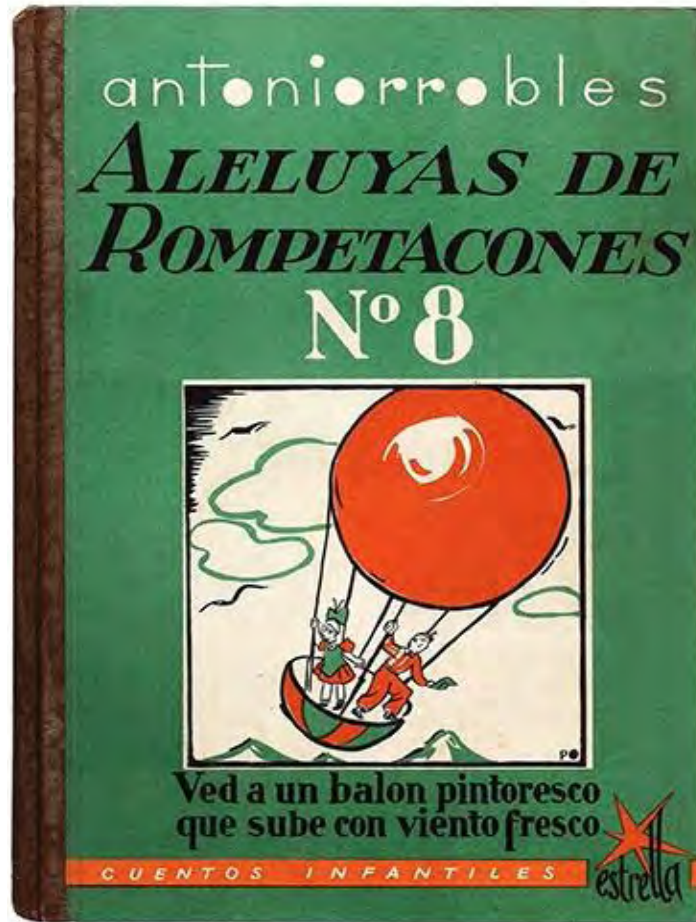


Fig. 16 Robles A. Aleluyas de Rompetacones n° 8

Robles, A. Aleluyas de Rompetacones n° 8 Ved a un balón pintoresco que sube con viento fresco. Ilustrado por Ramón Peinador, México: Estrella, Editorial para la Juventud; 1939. (Cuentos infantiles). (Colección particular).

Contenido:

Ved a un balón pintoresco que sube con viento fresco

El doctor se hace criatura y así a los muchachos cura

Los bueyes de una carreta se escriben con un planeta

Un salvaje que se fia de la mecanografía

Redondo como una rueda y rodando mientras pueda

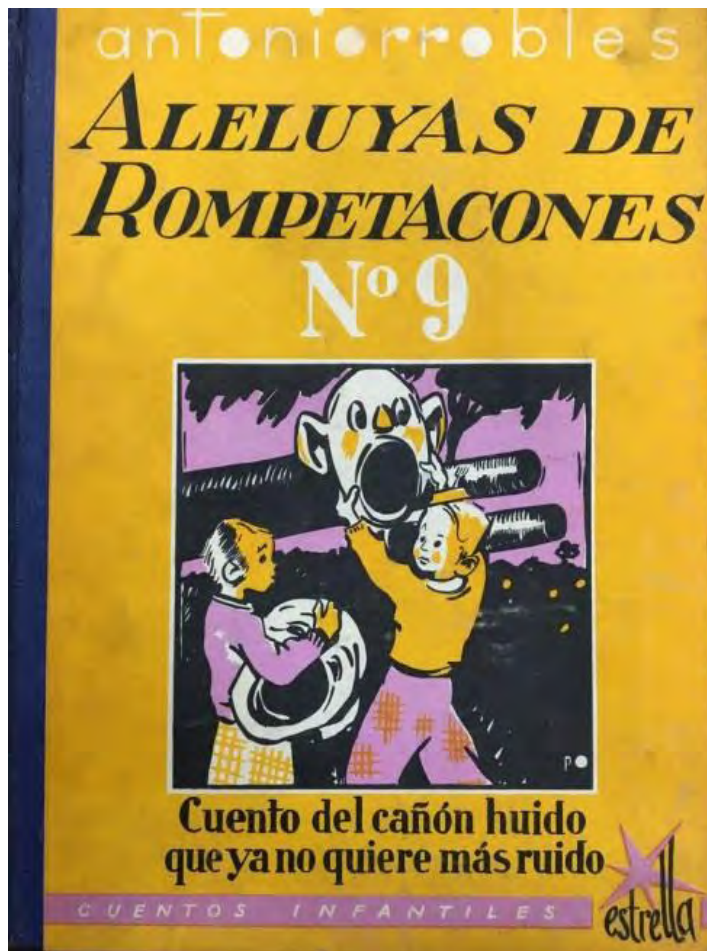


Fig. 17 Robles A. Aleluyas de Rompetacones n° 9

Robles, A. Aleluyas de Rompetacones n° 9 Cuento del cañón huido que ya no quería más ruido. Ilustrado por Ramón Peinador, México: Estrella, Editorial para la Juventud; 1939. (Cuentos infantiles). (Colección particular).

Contenido:

Cuento del cañón huido que ya no quería más ruido

Bodas de una hermosa flor y un lindo pez de color

Terrible acontecimiento del balón de reglamento

Cierto niño, en cierta guerra, con tigres labro la tierra

Veréis lo que paso luego con tres balones del juego

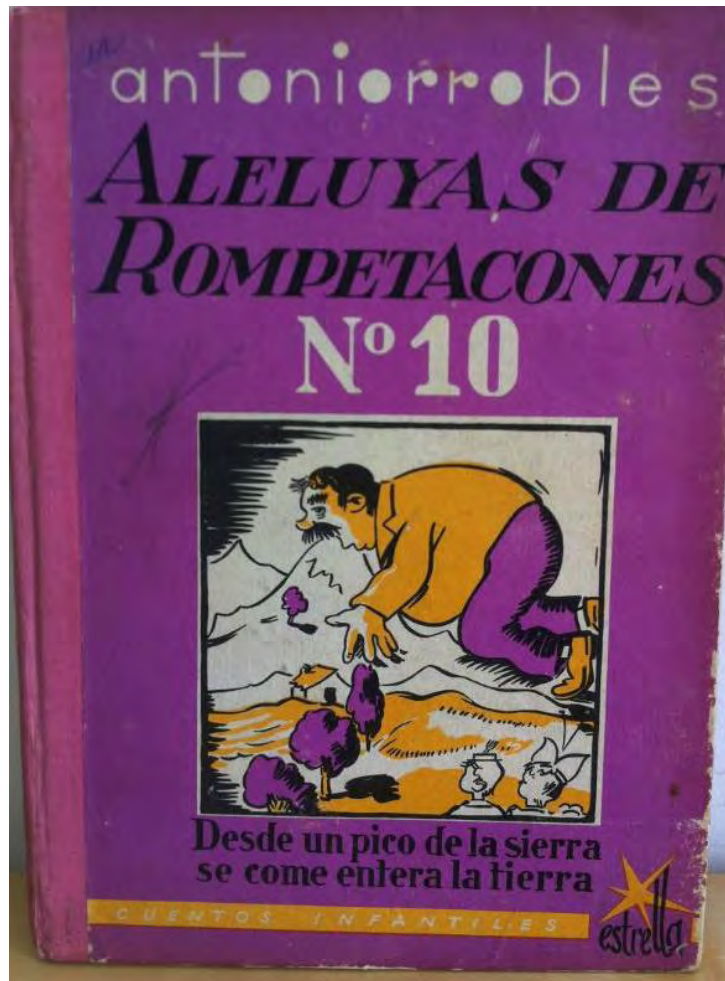


Fig. 18 Robles A. Aleluyas de Rompetacones n° 10

Robles, A. Aleluyas de Rompetacones n° 10 Desde un pico de la sierra se come entera la Tierra. Ilustrado por Ramón Peinador, México: Estrella, Editorial para la Juventud; 1939. (Cuentos infantiles). (Colección particular).

Contiene:

Desde un pico de la sierra se come entera la Tierra

Inquietos, por la mañana se asoma a la ventana

Aparece una paloma y acaba el partido en broma

Marcha el tren hacia adelante conduciendo a un elefante

El muchacho sube, sube, porque se convierte en nube

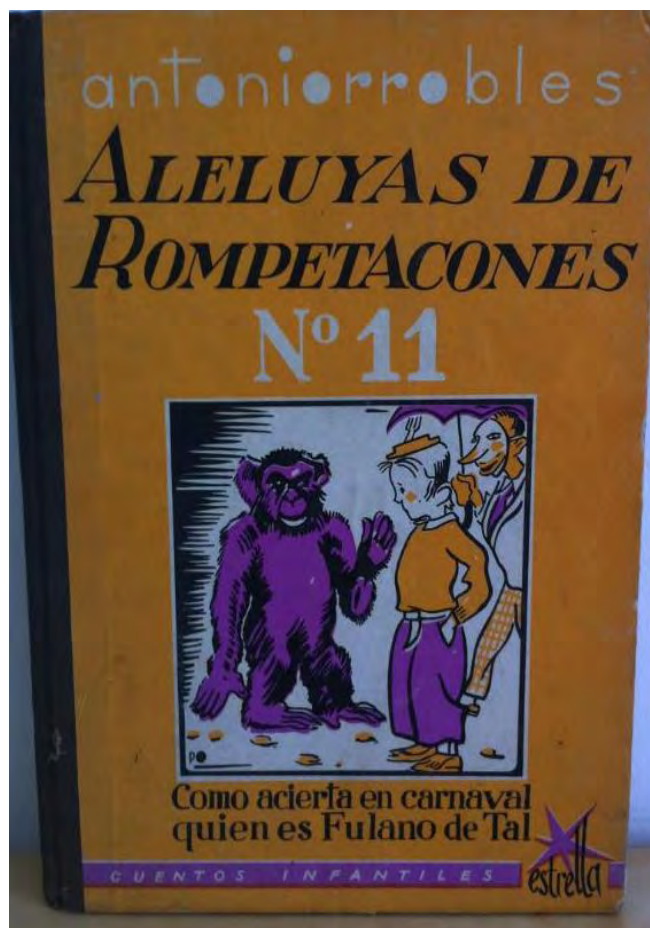


Fig. 19 Robles A. Aleluyas de Rompetacones nº 11

Robles, A. Aleluyas de Rompetacones nº 11 Cómo acierta en un carnaval quien es Fulano de Tal. Ilustrado por Ramón Peinador, México: Estrella, Editorial para la Juventud; 1939. (Cuentos infantiles). (Colección particular).

Contiene:

Cómo acierta en un carnaval quien es Fulano de Tal

Los sustos y los temores que a veces pasan las flores

Llevan a la Luna un día hasta la Comisaría

Casi, casi son iguales pájaros y colegiales

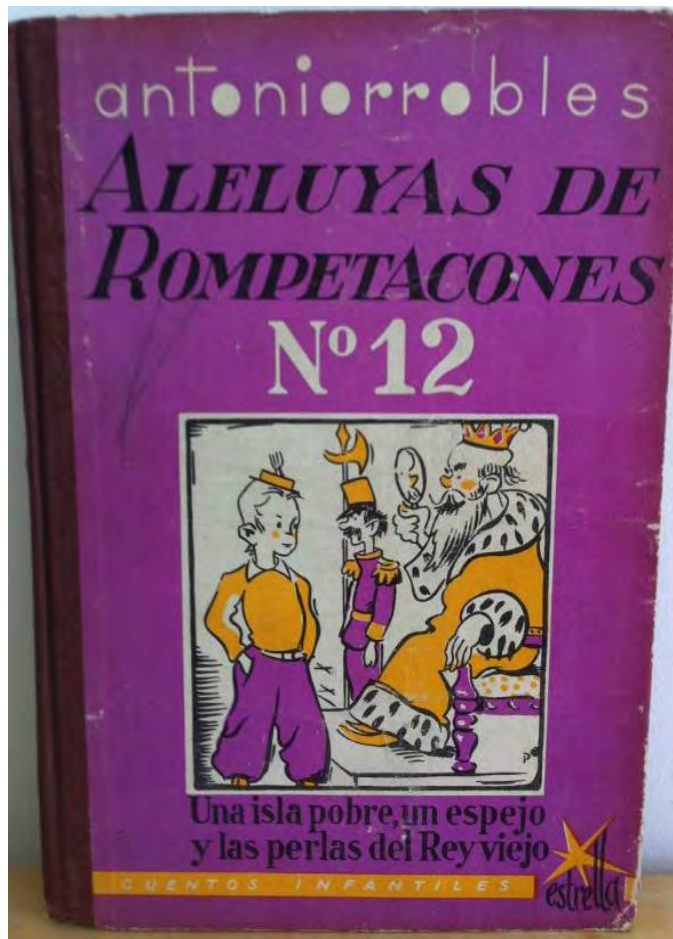


Fig.20 Robles A. Aleluyas de Rompetacones nº 12

Robles, A. Aleluyas de Rompetacones nº 12 Una isla pobre, un espejo y las perlas del Rey viejo. Ilustrado por Ramón Peinador, México: Estrella, Editorial para la Juventud; 1939. (Cuentos infantiles). (Colección particular).

Contenido:

Una isla pobre, un espejo y las perlas del Rey viejo

La niña guapa y la fea. Cuento para el que lo lea

Aves del cielo y la tierra que acabaron con la guerra

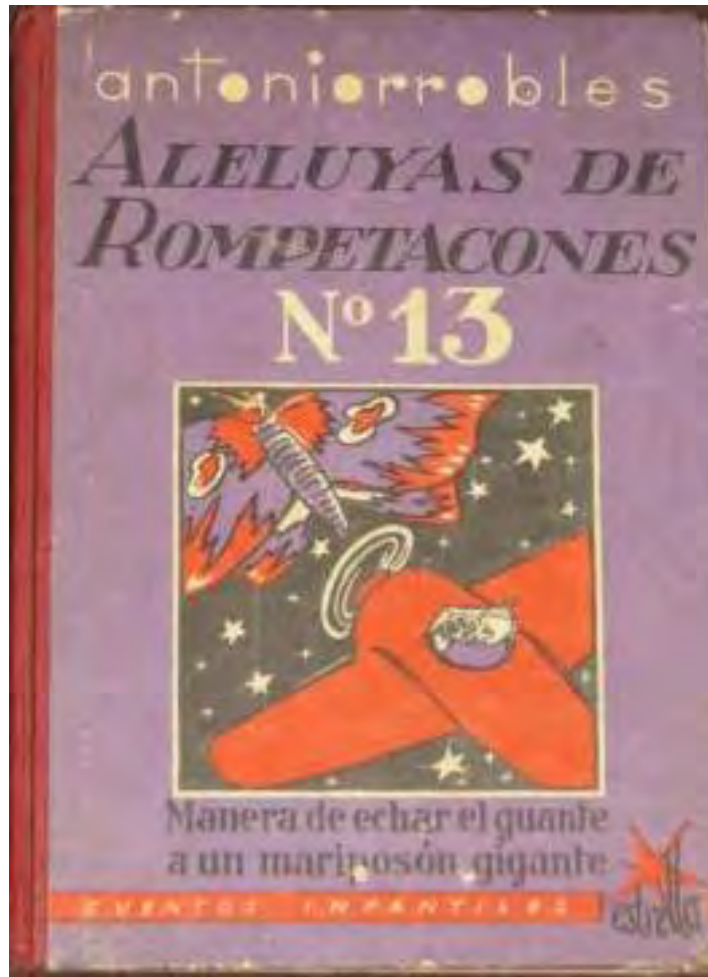


Fig.21 Robles A. Aleluyas de Rompetacones n° 13

Robles, A. Aleluyas de Rompetacones n° 13 Manera del echar al guante un mariposón gigante. Ilustrado por Ramón Peinador, México: Estrella, Editorial para la Juventud; 1939. (Cuentos infantiles). (Colección particular).

Contenido:

Manera del echar al guante un mariposón gigante

El muñeco articulado que al castillo ha regresado

Perdió el sombrero famoso solo por ser perezoso

Un rey más vil que el veneno fue al final bastante bueno

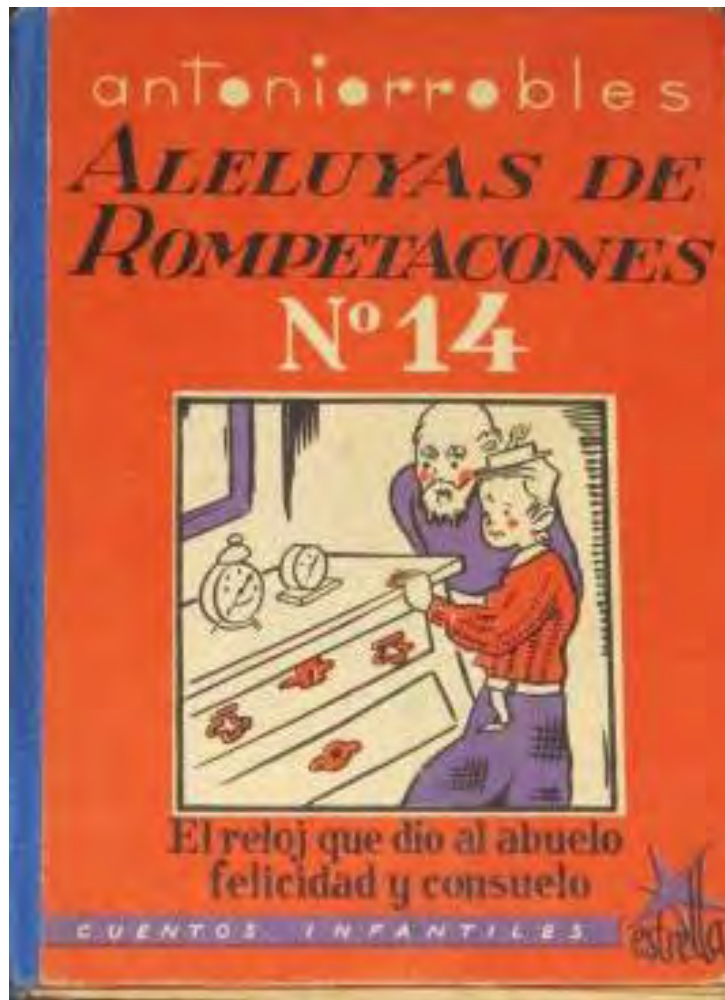


Fig. 22 Robles A. Aleluyas de Rompetacones n° 14

Robles, A. Aleluyas de Rompetacones n° 14 El reloj que dio al abuelo felicidad y consuelo. Ilustrado por Ramón Peinador, México: Estrella, Editorial para la Juventud; 1939. (Cuentos infantiles). (Colección particular).

Contenido:

El reloj que dio al abuelo felicidad y consuelo

Un mono contra la ciencia y unos sabios sin paciencia

Botas en jaula de oro, guárdalas como un tesoro

Una niña que no en vano se dejó lamer la mano

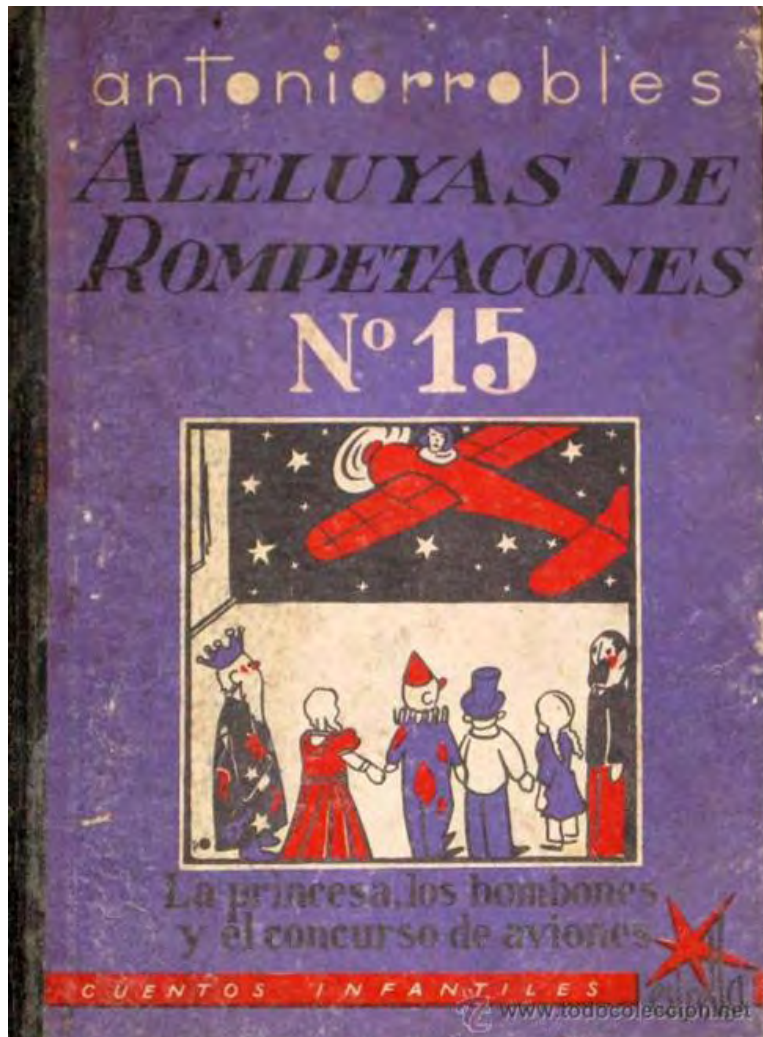


Fig. 23 Robles A. Aleluyas de Rompetacones nº 15

Robles, A Aleluyas de Rompetacones nº 15 La princesa, los bombones y el curso de aviones. Ilustrado por Ramón Peinador México: Estrella, Editorial para la Juventud; 1939. (Cuentos infantiles). (Colección particular).

Contiene:

La princesa, los bombones y el curso de aviones

Un grupo de querubines que no usaban calcetines

Un balón que huele a fiera viene por la carretera

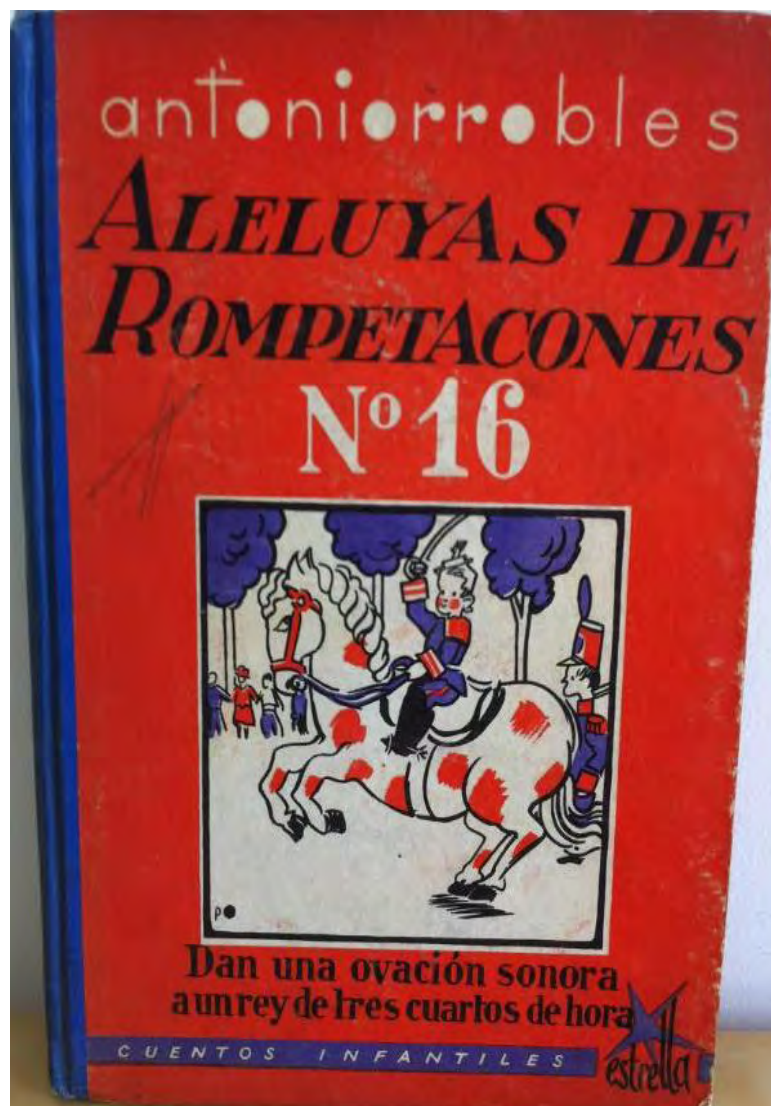


Fig. 24 Robles A. Aleluyas de Rompetacones nº 16

Robles, A. Aleluyas de Rompetacones nº 16 Dan una ovación sonora a un Rey de tres cuartos de hora. Ilustrado por Ramón Peinador, México: Estrella, Editorial para la Juventud; 1939. (Cuentos infantiles). (Colección particular).

Contiene:

Dan una ovación sonora a un Rey de tres cuartos de hora

Sin que se hayan roto huevos nacen cien pájaros nuevos

Un pobre y otro más pobre o la moneda de cobre

Este es el Rey que tenía sus dudas de Astronomía

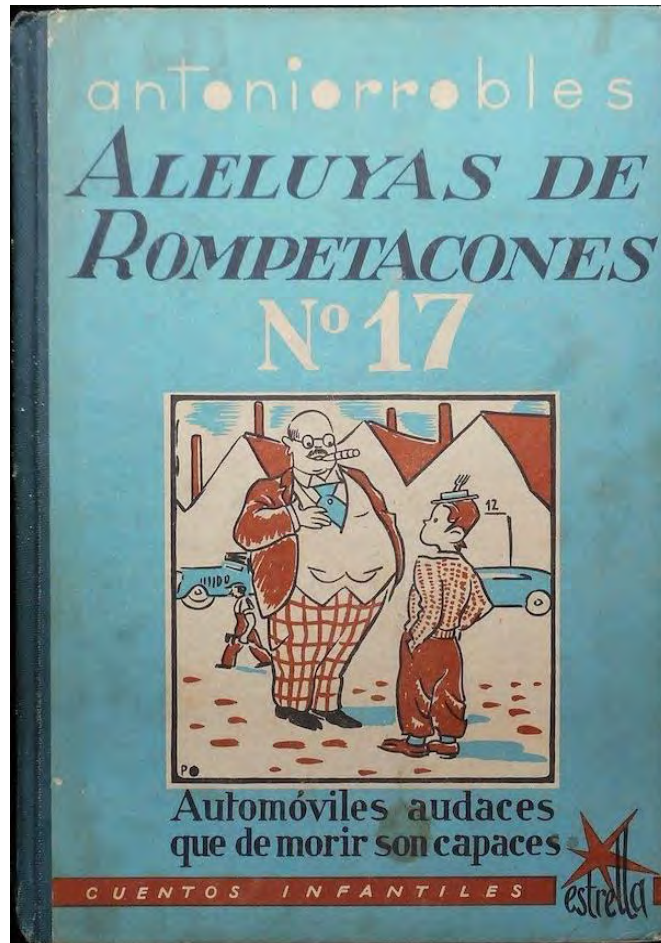


Fig. 25 Robles A. Aleluyas de Rompetacones nº 17

Robles, A. Aleluyas de Rompetacones nº 17 Automóviles audaces que de morir son capaces. Ilustrado por Ramón Peinador, México: Estrella, Editorial para la Juventud; 1939. (Cuentos infantiles). (Colección particular).

Contiene:

Automóviles audaces que de morir son capaces

Cómo salvo al presidente el muñequito valiente

Si en el nido son felices se les debe a las raíces

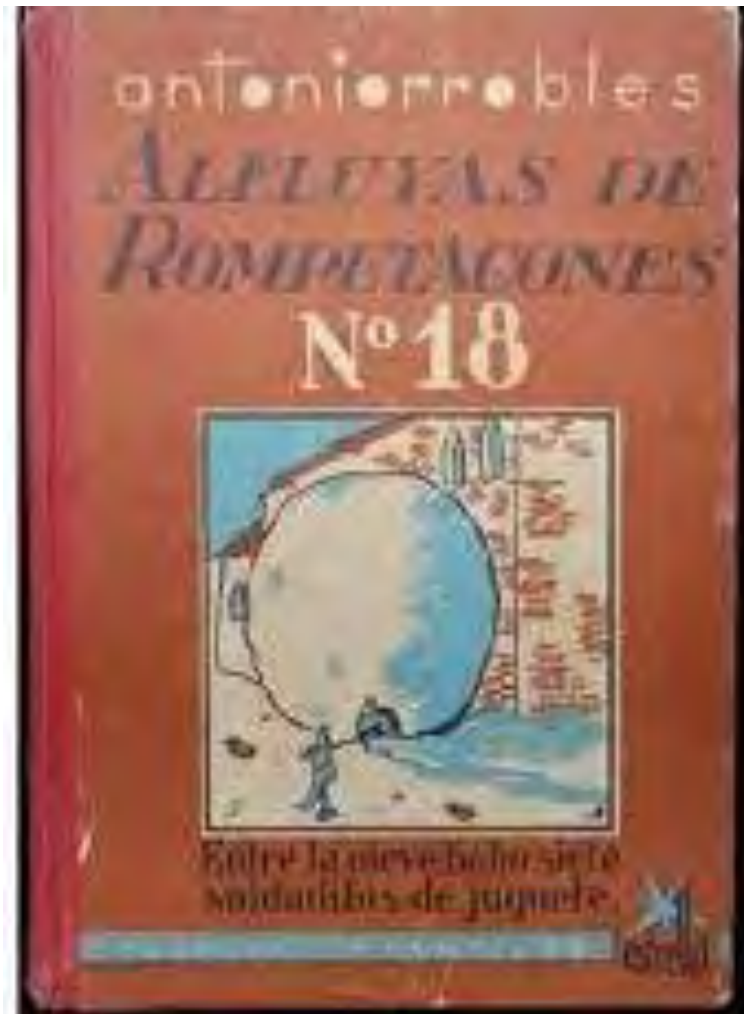


Fig. 26 Robles A. Aleluyas de Rompetacones n° 18

Robles, A. Aleluyas de Rompetacones n° 18. Ilustrado por Ramón Peinador, México: Estrella, Editorial para la Juventud; 1939. (Cuentos infantiles). (Colección particular).

Contiene:

Entre la nieve hubo siete soldaditos de juguete

Un rosas de daba rosas, soldaditos y otras cosas

Un juguete extraordinario con forma de dromedario

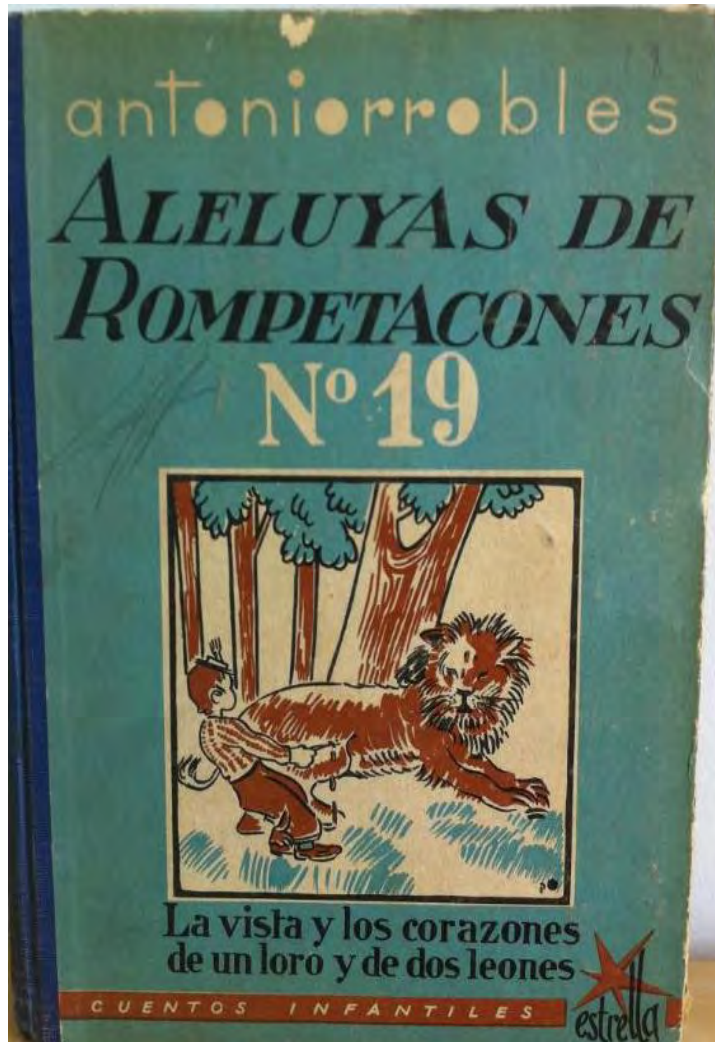


Fig. 27 Robles A. Aleluyas de Rompetacones nº 19

Robles, A. Aleluyas de Rompetacones nº 19 La vista y los corazones de un loro y dos leones. Ilustrado por Ramón Peinador, México: Estrella, Editorial para la Juventud; 1939. (Cuentos infantiles). (Colección particular).

Contenido:

La vista y los corazones de un loro y de dos leones

De una familia un espejo se venga por un reflejo

En fin, hasta en vendaval no siempre se porta mal

Reposa, cebra, en tu lecho que quiero escribir derecho

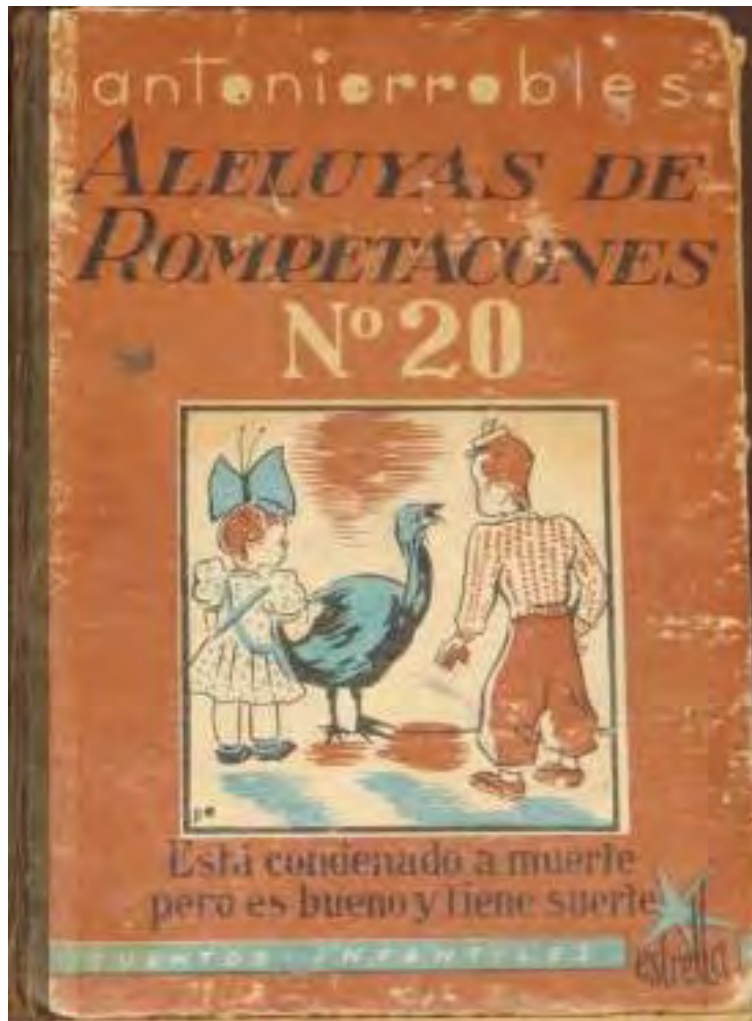


Fig.28 Robles A. Aleluyas de Rompetacones n° 20

Robles, A. Aleluyas de Rompetacones n° 20 Esta condenado a muerte; pero es bueno y tiene suerte. Ilustrado por Ramón Peinador, México: Estrella, Editorial para la Juventud; 1939. (Cuentos infantiles). (Colección particular).

Contiene:

Esta condenado a muerte; pero es bueno...y tiene suerte

Poco más de un segundo no se hizo añicos el mundo

La guerra con los del riego o esta vida es puro juego



Fig. 29 Robles A. La Bruja doña Paz Colección particular

Robles, A. La Bruja doña Paz. Ilustrado por Barón Zuquini Fernando. Puerto Rico: Departamento de Instrucción Pública; 1965. (Colección particular)

Contiene:

Una bruja frente a la luna, más feliz que ninguna



Fig. 30 Robles A. Cuentos de las cosas que hablan

Robles, A. Cuentos de las cosas que hablan Ilustrado por Juan Ramón Alonso, Madrid: Espasa-Calpe, Planeta Agostini, Austral Juvenil. (Colección particular)



Fig. 31 Robles A. Cuentos de los juguetes vivos

Robles, A. Cuentos de los juguetes vivos. Ilustraciones de Ramón Gaya. Madrid. C.I.A.P; 1939. (Colección particular)

Contenido:

Automóviles audaces que de morir son capaces.
Entre la nieve hubo siete soldaditos de juguete
De una familia un espejo se venga por un reflejo
Este sombrero de paja es una soberbia alhaja
Cómo salvó al Presidente el muñequito valiente
Para aprender la lección suelta al aire el balón
Porque dobla la veleta consigue echar la v

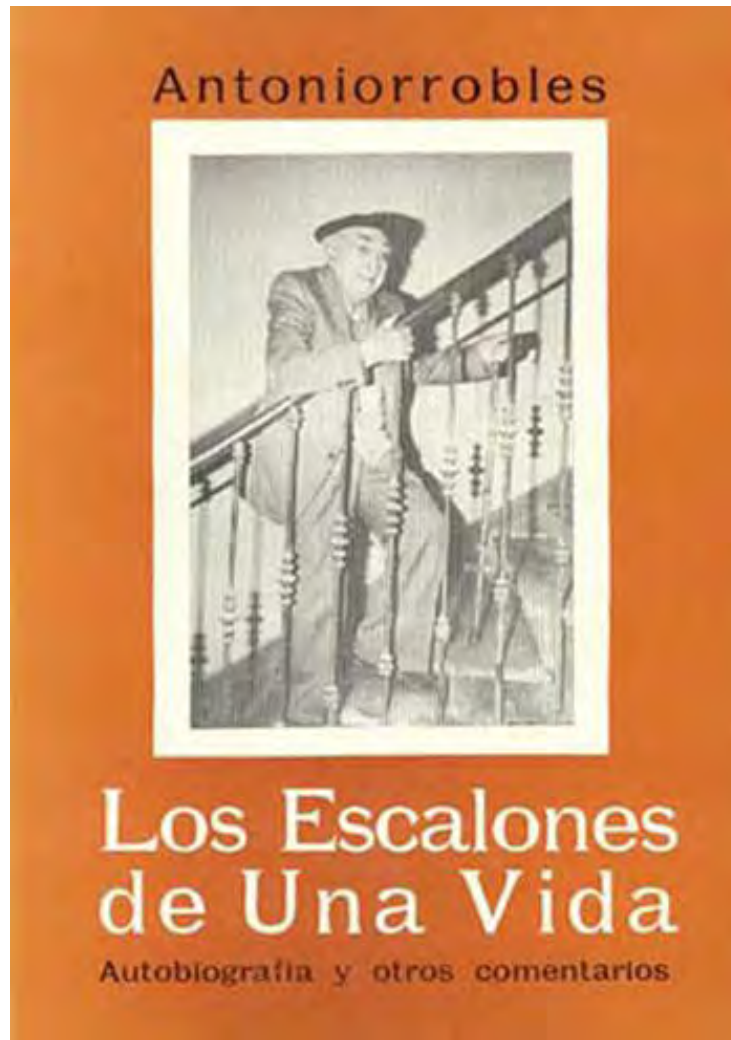


Fig. 32 Robles A. Los Escalones de Una Vida Autobiografía y otros comentarios

Robles, A. Los Escalones de Una Vida Autobiografía y otros comentarios Madrid: Edición del autor; 1981. (Colección particular)

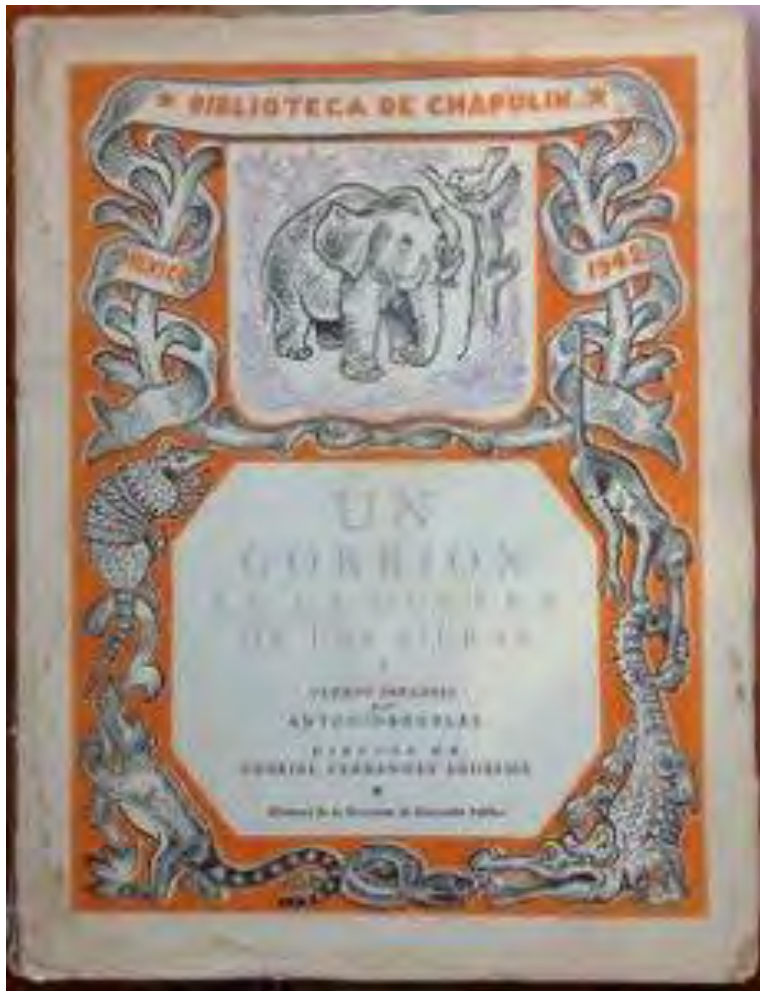


Fig. 33 Robles A. Un gorrión en la guerra de las fieras

Robles, A. Un gorrión en la guerra de las fieras. Ilustraciones de Gabriel Fernández Ledesma
México: Secretaría de Educación Pública; 1942. (Colección BNM)



Fig.34 Robles A. Granados

Robles, A. Granados. Ilustrado por Vicente Valtierra Lugo, México: Constancia; 1954.
(Colección particular)

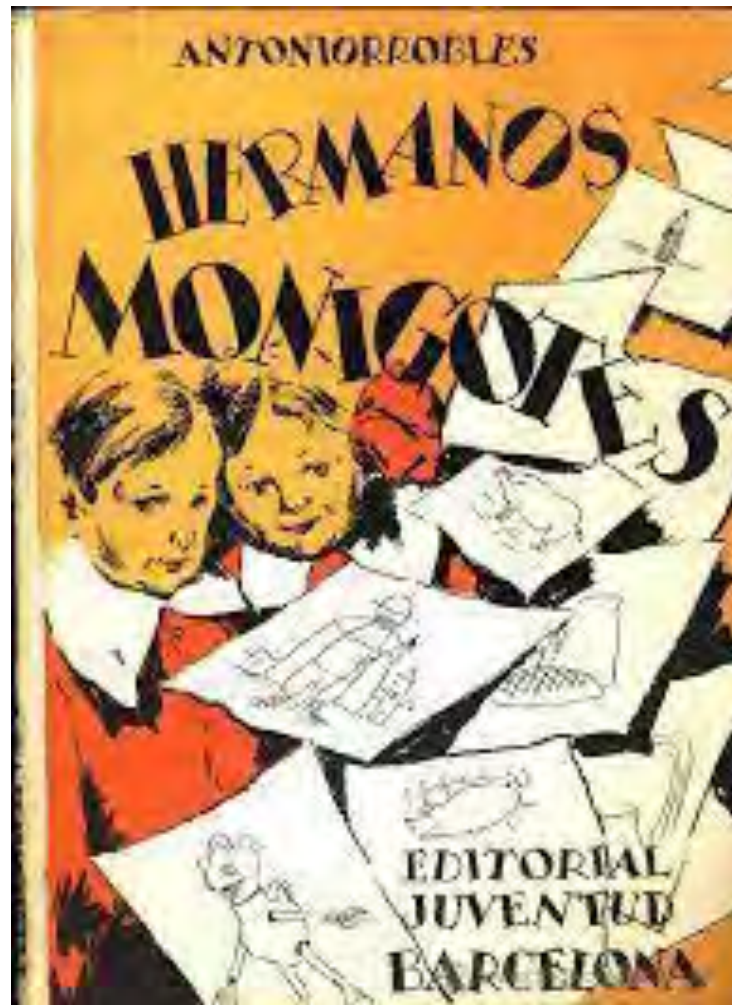


Fig. 35 Robles A. Hermanos monigotes

Robles, A. Hermanos monigotes. Ilustrado por Bayés, Pilarán Barcelona: Juventud; 1935. (Colección BNM)



Fig. 36 Robles A. Historias de Azulita y Rompetacones

Robles, A. Historias de Azulita y Rompetacones. Ilustrado por Antoniorobles México: Secretaría de Educación Pública; 1968. Cuadernos de Lectura Popular Serie: La Honda del Espíritu. (Colección BNM)

Contenido:

Retratos de Azulita y Rompetacones

En el hogar de botón pudo vivir un león

Amigo globo



Fig. 37 Robles A. El maestro y el cuento infantil

Robles, A. El maestro y el cuento infantil. México: Publicaciones cultural S.A; 1958. (Colección BNM)

Contenido:

El cuento diario de la escuela

Los tenaces enemigos de las hadas

Ali Baba

¿Valen las leyendas?

Grimm y las venganzas

Las truculencias de “corazón”

Televisión en la vanguardia

Inquietud mundial del cuento

El teatro infantil y una frase de Hamlet

Andersen si y Andersen no

Política y religión

El severo reglamento de vives

Tagore nos hace niños

La estúpida pedantería de las frases

Las pistolas de juguete

La lentitud pernicioso de las historias

Ni en los malos deber florecer la humana crueldad

El lobo ha sido procesado



Fig. 38 Robles A. 8 estrellas y 8 cenzontles

Robles, A. 8 estrellas y 8 cenzontles Ilustrado por Fernando Barón Zuquini. México: Oasis; 1954 (colección BNM)

Contiene:

Índice de los 8

Índice de la 8 estrellas

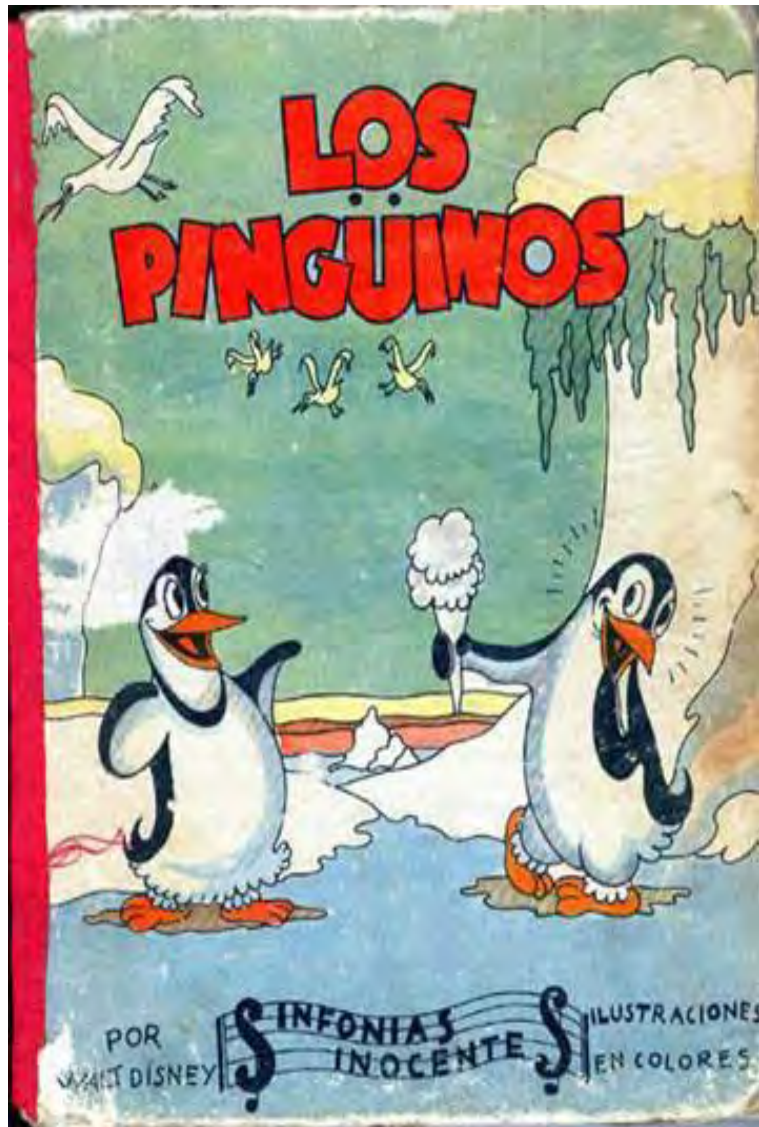


Fig. 39 Robles A. Los pingüinos

Robles, A. Los pingüinos. Ilustrado por Hortelano (adaptación de ilustraciones de Walt Disney)
Madrid: Sociedad General Española de Librería; 1935. (Colección particular)



Fig. 40 Robles A. Rompetacones y 100 cuentos más. Tomo 1.º

Robles, A. Rompetacones y 100 cuentos más. México: Secretaría de Educación; 1962. T.I. (Colección particular)

Contenido:

Dijo bien aquel que dijo que este fue el mejor botijo
La muchacha se ha dormido y las moscas han venido
¿Cómo es que la postal vino a su punto de destino?
El burro es un animal juguetón, pero formal
Ved a un balón pintoresco que sube con viento fresco
El doctor se hace criatura y así a los muchachos cura
Los bueyes de una carreta se escriben con un planeta
Un salvaje que se fía de la mecanografía
Redondo como una rueda y rodando mientras pueda

Desde un pico de la sierra se come entera la Tierra
Inquietos, por la mañana se asoma a la ventana
Aparece una paloma y acaba el partido en broma
Marcha el tren hacia adelante conduciendo a un elefante
El muchacho sube, sube, porque se convierte en nube
Los sustos y los temores que a veces pasan las flores
Casi, casi son iguales pájaros y colegiales

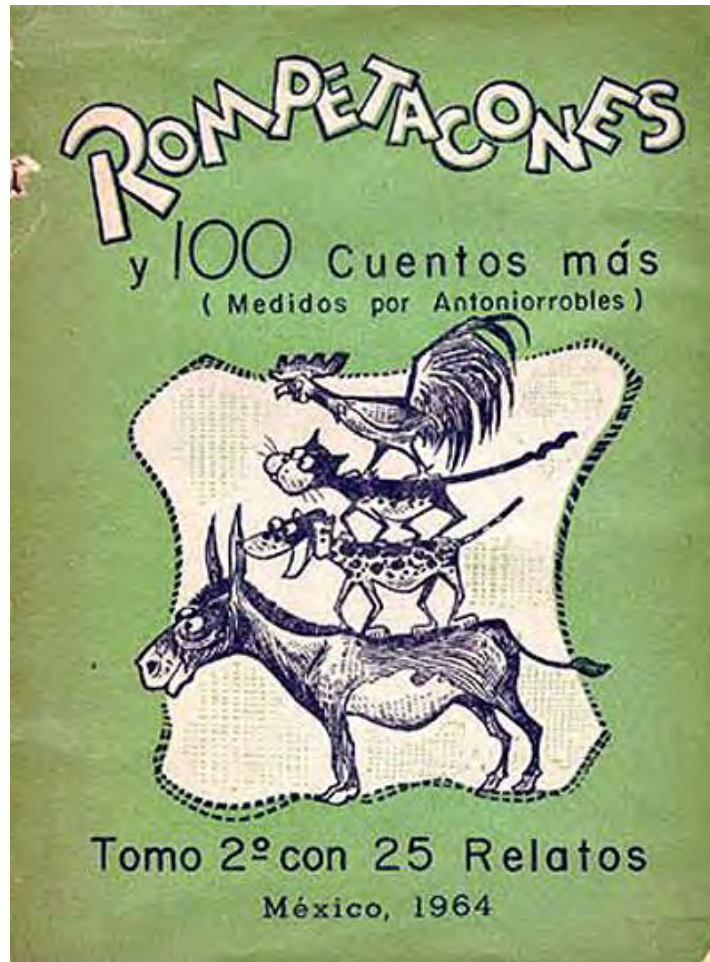


Fig.41 Robles A. Rompetacones y 100 cuentos más. Tomo 2.º

Robles, A. Rompetacones y 100 cuentos más. México: Secretaría de Educación; 1964. T.II. (Colección particular)

Contiene:

Una isla pobre, un espejo y las perlas del Rey viejo

La niña guapa y la fea. Cuento para el que lo lea

Dan una ovación sonora a un Rey de tres cuartos de hora

Duchas. Botón en la guerra del agua

Espejo. Azulita y la chiquilla fea

Sin que se hayan roto huevos nacen cien pájaros nuevos

Un pobre y otro más pobre o la moneda de cobre

Este es el Rey que tenía sus dudas de Astronomía

Fútbol. Botón, extremo izquierda

Gorriones. Los pájaros contra botón

Huida. Azulita y las florecita



Fig. 42 Robles A. Rompetacones y Azulita. 8 cuentos infantiles de la A a la H

Robles, A. Rompetacones y Azulita. 8 cuentos infantiles de la A a la H Ilustrado por David Madrid: Magisterio Español; 1936. (Colección particular)

Contenido:

Aventura. Una picardía de Rompetacones

Espejo. Azulita y la chiquilla fea

Barbián. Botón busca a Rompetacones

Fútbol. Botón, extremo izquierda

Cigüeña. La mejor amiga de Azulita

Gorriones. Los pájaros contra botón

Duchas. Botón en la guerra del agua

Huida. Azulita y las florecita



Fig.43 Robles A. ¿Se comió el lobo a Caperucita?

Robles, A. ¿Se comió el lobo a Caperucita? Ilustrado por Alma Tapia. México : América; 1942. (colección BNM)

Contenido:

¿Pensaba Andersen en los niños?

¿Pensaba Esopo en los animales?

¿Dónde está la moral de Aí Baba?

¿Dónde está la dulzura de Arnids?

¿Se comió el lobo a Caperuciía?

¿Son infantiles las leyendas aborígenes?



Fig. 44 Robles A. Sidrín

Robles, A. Sidrín Ilustrado por Piti (Francis Bartolozzi) Barcelona: Seix Barral; 1983.
(Colección particular)

Contenido:

Sano alegre y divertido como no se ha conocido

Referencias

- 1.-Tellez J. Por qué importan los libros infantiles. Revista letras libres; 2013. Disponible en: <http://www.letraslibres.com/revista/dossier/por-que-importan-los-libros-infantiles>
- 2.- Cantón A. Historia de la lectura en México. Hacia la formación de lectores autónomos: México; 2009. Disponible en:<http://www.correodelmaestro.com/anteriores/2009/noviembre/incert162.htm>
- 3.-Sánchez C. Infancia en México, campo fértil para la historia; 2012. Disponible en: <http://www.inah.gob.mx/es/boletines/828-infancia-en-mexico-campo-fertil-para-la-historia>
- 4.- Bortolussi M. Análisis teórico del cuento infantil. Alhambra: Madrid; 1985.
- 5.- Cervera J. La literatura infantil en la educación básica. Cincel: Madrid;1984.
- 6.- Carrillo E. El maestro frente al problema de la literatura infantil; 1980. Disponible en: https://www.unrc.edu.ar/unrc/digital/libro_jornadas_unesco_unrc_2010
- 7.-Torres R. Antoniorrobles, iniciador de la moderna literatura infantil española, falleció ayer en El Escorial; 1983. Disponible en:http://elpais.com/diario/1983/01/24/cultura/412210807_850215.html
- 8.-Andújar M. Nuestro Antoniorrobles. El País; 1983. Disponible en: http://elpais.com/diario/1983/02/10/cultura/413679601_850215.html
- 9.-Almendros H. Estudio sobre literatura infantil, México: Oasis; 1979. Disponible en: http://teorialiteraria.filos.unam.mx/lit_infantil_y_juvenil/referencias_generales-bibliografia/
- 10.- Biblioteca virtual Miguel de Cervantes.Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes: Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/>
- 11.- Biblioteca Nacional de México. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas. Disponible en: <http://bnm.unam.mx/>
- 12.-García J. Antoniorrobles. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes; 2015. Disponible en: http://www.cervantesvirtual.com/portales/antoniorrobles/autor_biografia/
- 13.- Cerrillo J. La literatura infantil y juvenil española en el exilio mexicano. El Colegio de San Luis. Universidad de Castilla; 2013.
- 14.- Cerrillo P. Literatura infantil y juvenil y educación literaria. Hacia una nueva enseñanza de la literatura, Barcelona: Octaedro; 2007.
- 15.- Claudin V. Antoniorrobles, poeta infantil. Dejad a los niños, ira a él; 1966.

Disponible en: <http://www.victorclaudin.net/wp-content/uploads/2013/11/78.7.15-Triunfo.-Antoniorrobles>

16.- Tejero E. Nuestro antoniorrobles. Madrid, Asociación Española del Libro Infantil y Juvenil, 1996. Didáctica. Lengua Y Literatura; 1997. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/DIDA/article/view/DIDA9797110346A/19915>

17.-Mora P. Españoles en el periodismo mexicano siglos XIX y XX. Universidad Autónoma del Estado de Morelos; 2008.

Conclusiones

Una de las preocupaciones de la educación es contribuir a la formación de un niño crítico, responsable e interactivo con la sociedad, pero no se puede pasar por alto que, dejando de lado las escuelas, las primeras personas encargadas de la tarea de inculcar el hábito de leer son los padres.

Está claro que la literatura infantil es fundamental en el desarrollo de la capacidad de comprensión del niño, una vía para adquirir nuevos conocimientos preferentemente en su idioma nativo. También, lleva al niño a potenciar su imaginación, a expresar emociones y sentimientos.

El trabajo de Antonio Robles es precursor de un tipo de literatura infantil que mantenía el humor, lo absurdo y la falta de moraleja; lleva a un nuevo modelo de lector, al que se le ofrecía diversión y una manera de entretenimiento.

La obra de Robles no se enfocaba a textos hasta entonces publicados, es decir, tenían un fuerte compromiso con la acción cultural y la promoción de la lectura. Se convirtió en el primer autor español, con traducciones a lenguas no hispánicas.

Los cuentos de Robles reflejan una época, la inocencia que se debía transmitir y con la que los niños eran vistos y debían serlo, hacer ver a la infancia como futuro y no como la de adultos pequeños, a los que tienen necesidades anímicas de crecimiento intelectual.

La mayoría de las historias de Antoniorobles fueron escritas en tercera persona; reflejaban la cercanía que tenía con el público al que estaban destinados; son textos comprensibles y con un fantástico juego de palabras que remite al humor absurdo tan característico de él. Se trata de textos aún vigentes con temáticas que toman historias de fantasía de brujas y globos con vida y sentimientos; se advierte una relación estrecha con los niños a través de sus personajes

principales: Botón Rompetacones y Azulita, niños comunes que van a la escuela esperando la hora de salida para jugar, hacer nuevos amigos, una que otra travesura y disfrutar de su condición de niños.

Índice de ilustradores

Alonso, Juan Ramón (1951- .)	49
Balzola, Miñón, Asun (1942 -2006)	48
Barón Zuquini, Fernando.....	56
Bartolozzi, Francis (Piti) (1908-2004)	62
Bayés, Pilarín (1941-)	53
Fernández Ledesma, Gabriel (1900-1983)	64
Gaya, Ramón (1910- 2005)	50
Madrid, David.....	57
Peinador, Ramón. (1897-1964)	28-47
Tapia, Alma.....	61
Valtierra Lugo, Vicente.....	27, 52

